

AMIGOS

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE PIURA

*La construcción:
el boom que ya
no es boom*

Pág. 25

*Un alto
en el
camino*

*Escenario electoral:
rumbo al 2016*

Pág. 43

MADE

Maestrías en Derecho 2016



Lima

- ▶ Maestría en Derecho Marítimo y Gestión Portuaria
udep.edu.pe/MDM
- ▶ Maestría en Derecho Administrativo y Regulación del Mercado
udep.edu.pe/MDA

Piura

- ▶ Maestría en Derecho Público
masterderechopublico.pe
- ▶ Maestría en Derecho de la Empresa
udep.edu.pe/MADE



UNIVERSIDAD
DE PIURA
Facultad de Derecho

25
años
DERECHO

CONTACTO

Piura:

Teléfono: (51) 73-284500 Anexo 3611

Email: made@udep.pe

Lima:

Teléfono: (51) 1-2139600 Anexo 2181

Email: macarena.oquelis@udep.pe

Quedarse cortos

Quienes hemos estudiado en la Universidad de Piura conocemos la frase “Soñad y os quedaréis cortos”. Confieso que la primera vez que la escuché, no la entendí.

De hecho, a los 17 años, parece que buena parte del mundo confabula en un consejo: ‘¡Baja!, ¡Pisa tierra!, ¡Aterriza!’

De aterrizar sabemos mucho. La palabra ‘presupuesto’, o su versión doméstica ‘no nos va a alcanzar’, nos devuelve a una realidad construida con cifras, indicadores, matemáticas y mucha verdad.

Y, en paralelo, otras verdades que desafían la fina lógica de las matemáticas. Al menos, la mía. Recuerdo que una vez hubo un concierto en Piura. Hice, sin saberlo, mi primer estudio de mercado y la conclusión a la que llegué fue tajante: todos mis amigos del colegio iban a ir. Fui donde mi mamá (sin *Power Point*) y le expliqué la situación, los antecedentes, el contexto, que todos mis amigos irían y la importancia de que me diera permiso a mí también. Mi mamá, sabia, me respondió lo que –estoy seguro– dicen muchas mamás en su momento: “¿Quieres decir que si todos tus amigos se tiran del puente, tú también te vas a tirar?”

No sé si en aquel tiempo había índices de criminalidad por distritos y por franjas horarias. De lo que sí estoy seguro es de

que mi mamá leía periódicos y era responsable de mí.

Pienso que hay un grupo de verdades que, en el contexto adecuado, aportan y construyen. Seguro que se podrán mostrar más adelante en cifras; pero, en su momento, nos sirven. Afirmaciones que a veces no son tales sino que nos llegan en modo pregunta: ¿Se pueden construir edificios multifamiliares más dignos? ¿Es posible enseñar mejor las matemáticas? ¿Podemos mejorar, con los libros, la manera de acceder al conocimiento? ¿Se pueden hacer encuestas objetivas?

Al final, dejo una pregunta: ¿Cómo será nuestra Universidad a sus 50 años, en el 2019? Hay respuestas, con indicadores y con sueños; con infraestructuras y también con alumnos y profesores. Hay pendientes altas, cuesta arriba, pero también esas ganas de atrevernos a soñar los ‘inalcanzables’... Estos que mañana nos lleven a decir que nos quedamos cortos. Una foto vieja del Edificio Principal en medio del desierto, me lo recuerda.

*Giovanni Lamarca
Dircom*

Índice

Revista Amigos N° 80

Dirección

Giovanni Lamarca

Edición

Elena Belletich

Redacción

Elena Belletich

Tania Elías

César Flores

Ioanna Gallo

Claudia Reto

Pilar Rubio

Fotografía

Julio Talledo

Koko Zavala

Diagramación

Karla Fernández

Web

udep.edu.pe

Comentarios y sugerencias

giovanni.lamarca@udep.pe

elena.belletich@udep.pe

¿Y tú, quién eres?

Por Mariela García de Corcuera

Pág. 6

La ilusión de emprender

Por Francisco Bobadilla Rodríguez

Pág. 7

Persona y Estado

Por Luis Castillo Córdova

Pág. 8

Investigación formativa y estudios universitarios

Por Camilo García Gonzales

Pág. 9

La cultura y el patrimonio en medio de la violencia

Por Víctor Velezmoro Montes

Pág. 10

El desarrollo y los universitarios

Por Dante Guerrero Chanduví

Pág. 11

La Dirección por objetivos, algo nuevo

Por Pablo Ferreiro de Babot

Pág. 12

La belleza y el arte

Por Luz González Umeres

Pág. 13

Twitter, una plataforma para el diálogo político

Por Rosa Zeta de Pozo

Pág. 14

Universidad y sapiencia

Por Luis Eguiguren Callirgos

Pág. 15

Distribución gratuita.

La revista Amigos es una publicación de la Universidad de Piura. Todos los derechos reservados.

Av. Ramón Mugica 131, Urb. San Eduardo PIURA. Calle Mártir José Olaya 162 Miraflores

LIMA. Hecho el depósito legal en la Biblioteca Nacional del Perú N° 1998-3419.



Matrimonio... la vigencia de una promesa en el día a día

Tania Elías
Pág. 16

La construcción: el boom que ya no es boom

Elena Belletich
Pág. 24

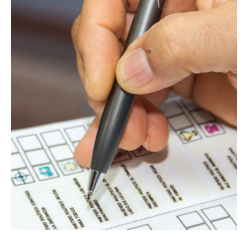


Universidad de Piura al 2019

Pilar Rubio
Pág. 34

Escenario electoral: rumbo al 2016

César Flores
Pág. 42

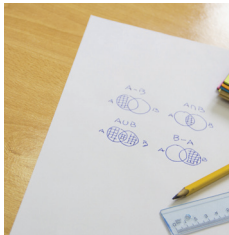
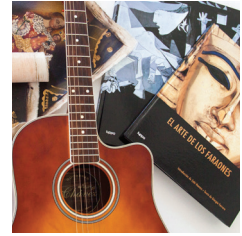


Un alto en el camino

Koko Zavala
Pág. 50

Humanidades en la Universidad, ¿para qué?

Claudia Reto
Pág. 67



A dónde van las Matemáticas en el Perú

Elena Belletich
Pág. 74

La dinámica social del sector editorial

Ioanna Gallo
Pág. 84



Ciudad tomada

César Flores
Pág. 92

Foto
Pág. 103



¿Y tú quién eres?

Por Mariela García de Corcuera
Vicerrectora académica
Universidad de Piura



Un artículo de Chinchilla y Moragas explicaba por qué actuamos como lo hacemos, partiendo de la trilogía de los motivos (extrínsecos, intrínsecos y trascendentes) de la acción humana, desarrollados por Pérez López. La persona actúa y decide, en el trabajo, la familia u otro ámbito, por algún motivo predominante (no único).

Frecuentemente, se vincula la acción humana con las relaciones familiares, amicales o sociales, donde hay más motivaciones trascendentes. Por ejemplo, en la familia amamos y hacemos muchas cosas, sin pedir nada a cambio; el binomio madre-hijo da sobrados ejemplos al respecto. Ahí, las palabras desprendimiento y generosidad pueden conjugarse en claves de amistad y de cariño; pero, sería deshumanizar a la persona, pensar que fuera de ese ámbito solo actúa por motivos extrínsecos e intrínsecos.

En el trabajo, la acción humana suele percibirse

solo como relaciones de intercambio; la largueza y la grandeza parecen menos frecuentes; por ello, los directivos realizan denodados esfuerzos para que sus colaboradores se identifiquen con los objetivos de la organización, suponiendo que muchas actuaciones frecuentes en el ámbito familiar, serían inexplicables en aquella. Quizá olvidan que las empresas están compuestas por personas capaces de sostener arraigados vínculos, que actúan por tres motivaciones. Por tanto, con libertad y racionalidad se reservan actuaciones de una gran categoría humana, con predominio de motivos trascendentes.

Con ese reconocimiento, surge un gran campo de crecimiento y desarrollo de la persona y la organización. La cooperación e identificación con la misión es tan posible como la búsqueda del propio aprendizaje (motivación intrínseca) y el natural anhelo de reconocimiento y retribución económica digna

(motivación extrínseca). Un ejercicio de autorreconocimiento, daría resultados sorprendentes y altamente motivadores. Gran parte de nuestras acciones y decisiones solo se explicarían por motivos trascendentes, que no siempre son espontáneos y pueden requerir de un esfuerzo serio.

En cualquier institución donde una persona trabaja, aunque sea porque espera satisfacer las necesidades de alguien, a través de sus servicios o productos, demuestra una cierta actuación basada en motivos trascendentes; más aún, quienes enaltecen su trabajo, impulsando proyectos, como la UDEP, con objetivos tan amables como exigentes.

La responsabilidad de reflexionar acerca de nuestras acciones, y su repercusión positiva o negativa en los demás, puede conducirnos a una vida más lograda y feliz. Nuestra actuación nos define; Houssaye lo expresaba poéticamente: “Dime qué amas y te diré quién eres”. ¿Y tú quién eres?

La ilusión de emprender

Por Francisco Bobadilla Rodríguez
Vicerrector adjunto Campus Lima
Universidad de Piura



Empezar, caminar y terminar son acciones que marcan el ritmo de la vida. Basta que nos fijemos en los ajetreos realizados durante las navidades y en los años viejos para comprender la importancia de ponerle plazos a las metas que aspiramos. No estamos pensados (ni creados) para un ritmo interminable de tareas; tampoco estamos en condiciones de llevar sobre nuestros hombros el peso del mundo, menos, sin alguna pausa. El inicio y el durante de la vida es una carrera y no basta correr para llegar, hay que trotar en la pista.

Cada tarea, como cada inicio de año, es mejor si procuramos vivirlo ilusionadamente. Hay que hacerle frente al cansancio, los desencantos, las repeticiones y los días grises, enemigos de la capacidad de alegrarnos ante un futuro que, aunque no lo tenemos, podemos alcanzar. Cuan-

do hay ilusión, el camino se nos hace más corto, más fácil; inclusive se llega antes y el cansancio cansa menos.

La ilusión se nutre de una convicción: es posible alcanzar metas y mejorar. Precisamente, la ilusión pone la mirada en el futuro y goza en presente –hoy, ahora– de sus frutos. Tiene, también, un enemigo interno: el pesimismo, que lleva al desencanto, a la acidez espiritual y al cinismo. Para el pesimista (ya sea en su versión de «negativo» o de «cínico»), simplemente, no hay nada que hacer, las cosas son y seguirán siendo las mismas. El «negativo» es gris, solo sabe de sufrimiento. El «cínico» es la otra cara de la misma moneda. No está dispuesto a cambiar, está satisfecho con lo que es. Su mirada es fría, calculadora. Es como es, punto.

Para muchos de nosotros este no es el primer año de vida. Llevamos

varias decenas encima, pero esto no nos exonera de la ilusión de vivir. Ilusiones que nos han empinado tirando hacia arriba. Poco habremos avanzado si con los años solo nos ha quedado la manía de matar cigüeñas y dejar sin cartas a Papá Noel y al Niño Dios. Los grandes y pequeños proyectos requieren, también, de un poco de magia, colores, aromas y ensueños.

Y de todos los emprendimientos que podemos asumir, el mayor está en hacer de nuestra vida una vida lograda, plena. Ilusión grande por llegar a ser felices aquí y allá. Y, el consuelo de un Dios artesano –padre y madre al mismo tiempo–, dispuesto a unir las piezas rotas o despostilladas del vaso frágil de nuestra biografía personal.

Persona y Estado

Por Luis Castillo Córdova
Decano Facultad de Derecho
Universidad de Piura



Cuando cada realidad ocupa el lugar que le corresponde, podemos reconocer la existencia de un orden. ¿Qué lugar le corresponde a la Persona y cuál al Estado, para reconocer la existencia de un orden justo en una comunidad política? Hoy, por lo menos desde un plano intelectual y normativo, existe el convencimiento de que la Persona tiene la posición de fin; y los poderes públicos, la de medio.

La Persona tiene posición de fin por ser lo que es; esto le acarrea un valor absoluto que dibuja su dignidad. Consecuentemente, no es posible defender la dignidad humana al margen de la naturaleza humana. Quien haya renunciado a pensar a la Persona en clave de esencia o naturaleza, no podrá ni defenderla ni hacer realidad su valor. Que el Estado, más precisamente los poderes públicos, tengan la condición de medio significa que la legitimidad de

su existencia y la de su actuación depende de que realmente se convierta en un instrumento al servicio de la Persona; pero ¿qué significa esto?

Uno de los elementos de la naturaleza humana es su carácter esencialmente inacabado. Somos una realidad imperfecta. Aristóteles afirmaba que *bien* es aquello que perfecciona al *ser*; lo que permite sostener que el *ser* humano se perfeccionará a través del goce de *bienes* humanos, que son esenciales porque están directa y fuertemente vinculados a la esencia humana. Si definimos los derechos humanos como el conjunto de *bienes* humanos esenciales debidos a la Persona, por ser lo que es y cuyo goce le supondrá alcanzar grados de realización, podremos concluir que servir a la Persona significará promover las circunstancias para que pueda ser real y efectiva la plena vigencia de sus derechos.

Una actuación en contra

de los derechos humanos será siempre políticamente ilegítima, jurídicamente injusta y moralmente reprochable, porque negará la razón de ser del Estado, vaciará de contenido la posición de la Persona y liquidará el orden natural para reconocer a un sistema jurídico o político como justo.

La situación más intensamente intolerable desde todos los puntos de vista (el moral, el jurídico y el político) ocurre cuando el Estado agrade derechos humanos. En consecuencia, resultan manifiestamente perniciosos unos poderes públicos que permiten y promueven la muerte de la vida no nacida, la longeva o de la económicamente improductiva. La cultura de la muerte, justificada en una supuesta defensa de la libertad y de la pluralidad, nos convertirá indefectiblemente en veletas sometidas a vientos progresistas generados por ideologías cada vez menos humanas y humanitarias.

Investigación formativa y estudios universitarios

Por Camilo García Gonzales
Decano Facultad de Ciencias de la Educación
Universidad de Piura



Una cualidad inherente a la formación universitaria es la investigación. De ahí que, al pensar en un perfil profesional competente, las universidades contemplen el desarrollo de habilidades investigativas en sus estudiantes. Desde su nacimiento, estas instituciones aspiran al universalismo, por la diversidad de origen de sus componentes y el saber e investigación que buscan extender en todo mundo.

La tarea diaria de los profesores universitarios y las experiencias que compartimos, sobre la enseñanza y el aprendizaje de los estudiantes, nos lleva a cuestionarnos si los procesos pedagógicos desarrollados guardan una adecuada relación con las metodologías y las evaluaciones de las materias y con los objetivos de las asignaturas. Esta cuestión se relaciona estrechamente con la cualidad *per se* de la enseñanza universitaria: la investigación formativa.

Al respecto, existen diversos informes que sirven

de referente a los centros universitarios, al plantear el perfil del alumno investigador, en el desarrollo curricular de las distintas carreras. Algunos, han originado el análisis práctico de las propuestas de investigación formativa en la educación universitaria.

Uno de estos informes, el Boyer –según registran Tornay, Castro & Antolí– “enfátiza la necesidad de transmitir muchas de las habilidades del investigador al estudiante”. Señala que son imprescindibles y valoradas en la empresa, la administración y el mundo laboral “la capacidad de encontrar y asimilar información novedosa, de transmitirla tanto oralmente como por escrito, la evaluación crítica de contenidos, el uso de tecnologías de la información, y un largo etcétera...”.

En nuestra Facultad, orientamos la formación investigativa de los estudiantes de Educación, procurando que investiguen y creen sus propios productos, para después darlos a conocer en un contexto

determinado de su entorno universitario. De esta manera, encaminamos el desarrollo de sus competencias en investigación.

Con esta finalidad, utilizamos algunas orientaciones metodológicas como introducir a los estudiantes al desarrollo de investigaciones, promoviendo sus habilidades de búsqueda y sistematización de la información o plantear (desde el primer año) su formación en este ámbito, de modo que desarrollen –progresivamente– sus habilidades investigativas. También es importante la promoción de la educación interdisciplinaria; el uso de la tecnología de la información de forma creativa y la difusión de los resultados o productos de su trabajo, con el fin de socializar esta experiencia.

Sin duda, la capacidad investigativa de cualquier profesional es clave para resolver eficazmente los problemas del entorno; de ahí la necesidad de fomentar la investigación formativa en las universidades.

La cultura y el patrimonio en medio de la violencia

Por Víctor Velezmoro Montes
Decano Facultad de Humanidades
Universidad de Piura



El mundo observa atónito el terrible espectáculo de la migración masiva de poblaciones de Medio Oriente hacia Turquía y Europa. Los medios narran, diariamente, historias familiares que evidencian cómo los grupos ideologizados maltratan a las personas y su cultura, forzándolas a abandonar sus lugares de origen. Desafortunadamente, pese a las políticas de apoyo desplegadas por algunos estados europeos, los refugiados deben enfrentar el confinamiento y control, así como el rechazo de la población local, que aumenta, impulsado por violentos grupos extremistas que los quieren fuera de sus casas y tierras.

Para enfrentar tales contextos de crisis, la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco) propuso el *Gran Programa IV Cultura*, el cual concentrará sus acciones en dos objetivos prioritarios: el resguardo del patrimonio cultural de una

localidad y el fomento de una cultura de paz a través del diálogo intercultural.

En el primer objetivo, se propone proteger y promover —a través de una mayor sensibilización de la población— el patrimonio y las expresiones culturales, especialmente donde ocurren conflictos armados, según lo define la Convención de La Haya (1954). Por ello, la directora general de la Unesco, Irina Bokova, califica como ‘crimen de guerra’ la destrucción sistemática de los monumentos antiguos de la ciudad histórica de Palmira (Patrimonio de la Humanidad), provocada por el grupo terrorista autoproclamado Estado Islámico (ISIS en inglés o DAESH, en árabe): “llamo a la comunidad internacional a mantenerse unida contra esta limpieza cultural persistente”, señaló.

Como segundo objetivo, la Unesco promueve el desarrollo de las expresiones culturales, especialmente el arte, como camino para el diálogo y la cohesión social

en contextos posteriores a conflictos y desastres. La fotografía del pequeño Aylan Kurdi tomada por la fotoreportera turca Nilüfer Denir; la obra *Dispossession* del artista sirio Manaf Halbouni, los barcos de papel de Bern O’Donoghue y los dibujos que recuerdan a Siria, recogidos por el colectivo de artistas en el campo de refugiados Za’atari (Jordania) evidencian cómo el arte se convierte en un medio para reflexionar sobre la capacidad destructora del hombre, cuando es esclavo de una ideología; y, en un testimonio de la lucha por la vida, frente al despojo material y cultural.

Como vemos, las acciones de la Unesco, en las zonas de conflicto, vienen acompañadas por intervenciones de artistas particulares. Ellos entienden que, en tiempos difíciles, el arte se vuelve una valiosa herramienta de comunicación visual y simbólica que ayuda a no perder la ruta en una encrucijada como esta y a lograr la integración de las personas.

El desarrollo y los universitarios

Por Dante Guerrero Chanduví
Decano Facultad de Ingeniería
Universidad de Piura



Según la RAE, los términos desarrollo y desarrollar aluden a la evolución hacia mejores niveles de vida, al progreso y crecimiento económico, social, cultural o político. “El desarrollo es, sobre todo, una cuestión de valores muy dependiente de la postura individual sobre aspectos culturales, políticos, económicos y sociales” (Díaz, 2003).

Este concepto ha evolucionado, especialmente desde mediados del siglo pasado. Además de los objetivos económicos, se incorporaron el social (el hombre es agente y beneficiario de este proceso) y el ambiental. Estas tres variables definen los pilares del desarrollo sostenible.

La noción de desarrollo evolucionó, ampliando las dimensiones y variables que designan sus aplicaciones concretas. La **dimensión territorial** facilitó diferenciar el desarrollo rural del local. La **dimensión humana** reenfocó el fin: las personas ocupan un lugar central, constituyen el

medio y el fin del desarrollo sostenible; y sus causas de fondo hunden sus raíces en un sustrato esencialmente antropológico, por tanto, profundo y complejo.

¿Qué se necesita para dar sostenibilidad a los proyectos? Buscar el cambio con sentido de mejora y de progreso; pretender el desarrollo individual y colectivo de la población afectada; integrar objetivos, recursos, información, habilidades, conocimiento y capacidades para pasar del pensamiento a la acción.

Además, falta satisfacer necesidades de la población, atender demandas genuinas y resolver problemas de los grupos de personas; aprovechar las oportunidades en función de las ventajas comparativas, desarrollar las capacidades humanas y fortalecer las instituciones del mundo en desarrollo; y la participación, para definir y estudiar las soluciones con los afectados (proceso *bottom up*).

La profesionalidad, el respeto, la conciencia pública y la ética son primordiales en

los proyectos de desarrollo sostenible, dado el importante compromiso frente a la sociedad civil. Además, la sostenibilidad medioambiental y el respeto por la naturaleza también son cruciales. El objetivo principal es resolver problemas, sin complicar ni crear otros mayores. Es crucial, por lo tanto, analizar el contexto global de los problemas y de las soluciones.

La naturaleza y complejidad de los cambios obligan a un manejo adecuado de recursos escasos en un marco de planificación, organización, gestión, participación y evaluación multicriterio.

De ahí la importancia de contar con profesionales competentes que vean la ética, la sostenibilidad ambiental y la toma de decisiones amplias y participativas como ejes primordiales. Estas cualidades, junto con los conocimientos académicos, científicos y técnicos son lo que la Universidad debe proporcionar y promover entre sus estudiantes y profesores.

La Dirección por objetivos, algo nuevo

Por Pablo Ferreiro de Babot
Profesor del PAD- Escuela de Dirección
Universidad de Piura



La Dirección por Objetivos (DPO) podría considerarse nueva, pese a su veteranía, porque rara vez se aplica según su original diseño. Es un procedimiento sencillo de entender, fácil de aplicar y, sobre todo, eficaz. Una vez más, repensar lo clásico puede ayudar a dejar de lado, por el momento, ofertas de soluciones sofisticadas, prolijas en teorías, modelos y herramientas cuyo único mérito sería ser 'lo último'.

De la mano de Carlos Llano (Análisis de la Acción Directiva) fundador del IPADE, investiguemos qué tiene de original la DPO: primero, es la única forma de dirección que respeta y sigue la naturaleza del hombre, pues las personas de la organización participan "en la fijación de las finalidades de la misma" y las aceptan y quieren.

En segundo lugar, si todos los demás parámetros son constantes, se obtienen mejores resultados que con una planificación coercitiva (entendiendo por resultados la verdadera realización del

plan o de los objetivos). El autor justifica su planteamiento "en el hecho insoslayable de que, dada la inteligencia humana, la directividad (planeación) y operatividad (ejecución) son dos dimensiones inseparables del trabajo".

La DPO no es un sistema administrativo, quien la utiliza ya no dirige por sistemas (o camino determinado y fijo) un procedimiento para llegar a un fin. Es constitutivamente asistemática y, seguramente, por ello ha sido abandonada por quienes confunden dirigir con apretar teclas que activen un *software* enlatado (aunque sea de patente exclusiva). Desde luego, supone aceptar la dificultad de controlar, lo que –debido a la automatización– es más sencillo a través de la Dirección por Sistemas.

El punto clave es qué tan seriamente se toma la participación de los trabajadores (de cualquier nivel) en la definición de sus objetivos (planeamiento). Hay dos posibilidades: la que parte del "movimiento de las Re-

laciones Humanas" según el cual, la participación dará una mayor satisfacción, que derivará en mejores resultados, pues existe un buen clima laboral.

Esto descubre que hay un regreso a la Dirección Administrativa: la participación proporciona más satisfacción, menor resistencia a la autoridad formal y, en consecuencia, mejores resultados (los planificados).

La segunda posibilidad es la genuina DPO: la participación generará mejores decisiones; estas producirán mejores resultados que darán una mayor satisfacción. Como vemos, no se busca la satisfacción del trabajador por sí misma, sino que esta es consecuencia de los mejores resultados, que son realmente (no artificial o manipuladoramente) suyos.

Entonces, la 'participación' no es cualquier ejercicio de 'psicología barata', encaminado a que la gente baje la guardia y 'atraque', sino algo mucho más serio que requiere formación, respeto y tiempo.

La belleza y el arte

Por Luz González Umeres
Profesora Facultad de Humanidades
Universidad de Piura



La belleza es algo que atrae y tiene que ver con los sentidos, así lo sostiene el teólogo y filósofo italiano Tomás de Aquino en su famosa Suma Teológica, en la que ha dejado escrito lo siguiente: *id quod visum placet*; es decir, aquello que visto gusta, atrae. La belleza, sin embargo, no es fácil de definir y se resiste a ser incluida en las listas de objetos abiertos a la experiencia empírica. Esto suele suceder en el ámbito del positivismo, por ejemplo.

Un filósofo francés del siglo XX, Jacques Maritain, ha explicado con erudición cuál es la vía gnoseológica apropiada para estudiar la belleza, a la que él denomina conocimiento por *connaturalidad*. Este tipo de conocimiento humano está expuesto en algunos textos de Tomás de Aquino con el nombre *via affectus*. Hoy, sigue siendo estudiado por los especialistas.

Lo más accesible para

un buscador de belleza es la *vía del arte*. La mayoría de músicos descubre la belleza cifrada en la obra, a través de la terca repetición de un instrumento. Así, logran identificar el *leit motiv*, compuesto por determinadas melodías que se repiten y que suelen tener gran armonía e inspiración. De este modo, como jugando, el artista empieza a leerlas y a cantarlas.

El coreuta experimenta la conveniencia de relacionarse con otros como él, de ensayar juntos y practicar la ejecución hasta que salga perfecta. En los ensayos, debe seguir las órdenes e indicaciones del director del Coro y, casi sin percatarse, el arte lo va llevando de la mano a la socialización, a la amistad, a compartir la experiencia de la belleza, a perfeccionarse él mismo y sus facultades.

Por otra parte, el mundo del arte y la belleza está constituido por manifestaciones profundas de experiencias humanas

de la vida, que los artistas se han sentido empujados a expresar con diversos recursos.

Los griegos sabían, por ejemplo, que el teatro era un medio a través del cual los habitantes de la polis se liberaban de emociones y sentimientos trágicos, un lastre que la guerra y la muerte de los seres queridos dejaba siempre a su paso. La *katarsis* ayudaba a curar el alma después de vivir acontecimientos trágicos; el recuerdo bellamente narrado del heroísmo de los hijos era como un suave perfume que reconfortaba el alma de sus familiares y la serenaba.

En su carta a los artistas, el pontífice Juan Pablo II elogia el don divino de crear que ellos han recibido. En suma, los artistas son capaces de transformar en belleza el mundo que les rodea siguiendo la inspiración que les viene de lo alto, impregnada de originalidad, armonía, luz, color y fuerza.

Twitter, una plataforma para el diálogo político

Por Rosa Zeta de Pozo
Profesora Facultad de Comunicación
Universidad de Piura



Los políticos han encontrado en Twitter una ventana para tener una comunicación más directa y cercana con los ciudadanos. Barack Obama y el papa Francisco son los líderes mundiales con el mayor número de seguidores en sus cuentas de Twitter. Enrique Peña Nieto, Juan Manuel Santos y Cristina Fernández destacan entre los presidentes latinoamericanos. Se habla incluso de la Tuitplomacia o la nueva forma de diplomacia digital (Burson-Marsteller, 2015). Sin embargo, hay líderes, como Angela Merkel, que se resisten a usarlo, tal vez por sabiduría prudencial.

Los políticos peruanos también han creado sus perfiles y cuentas para acercarse al público. Esta presencia activa en esta red de información nos permite analizar las posibilidades que ofrece el *microblogging*, como herramienta de comunicación política.

Con Zamora y Zurutuza

(2014), afirmamos que Twitter ayuda a los candidatos a escuchar activamente a los ciudadanos, en una conversación directa. Les permite un estilo personal de campaña, con un discurso humanizado y alejado de lo institucional. Las redes sociales han democratizado la participación política, cualquier ciudadano puede interactuar con su representante político para fiscalizar, criticar su trabajo o hacer sugerencias; todo, en aras de la transparencia en el ejercicio político.

Esta potencialidad no es aprovechada por los candidatos, porque no están usando Twitter para crear un diálogo significativo con sus electores (Adams y McCorkindale, 2013). Los políticos peruanos, únicamente lo utilizan para compartir información, como canal de autopromoción; y para emitir opiniones y quejas, primando las opiniones (Zeta y Atarama, 2015).

En conclusión, se utiliza como una ventana para la

proyección de su discurso y de su persona pública. Twitter es más visibilidad que interactividad con la ciudadanía; es decir, su uso como herramienta de comunicación política está en una fase inicial.

Los políticos, según M. Vergeer y L. Hermans (2013), han incluido las redes sociales como un instrumento más de campaña, sin adaptarse a las lógicas comunicativas digitales. Hay que avanzar hasta darles un uso inteligente, como plataforma de diálogo político. Es más que popularidad e impacto. Los políticos deben entrar a ese debate cuasi instantáneo que permiten las redes; saber escuchar a la ciudadanía y analizar los temas sociales relevantes. Y, la ciudadanía no solo debe validar opiniones sino también comentar y aportar valor a los contenidos en el foro virtual, de modo que este se convierta realmente en un escenario de diálogo político, en un entorno ético.

Universidad y sapiencia

Por Luis Eguiguren Callirgos
Profesor Facultad de Humanidades
Universidad de Piura.



Se han cumplido veinticinco años de la instauración de los Estudios Generales en la Universidad de Piura, que han continuado desarrollándose con la formulación y realización de sucesivos planes de formación humanística. Por este motivo, caben algunas reflexiones sobre la formación básica universitaria.

El interés de fomentar esta formación en la UDEP coincide con su fundación. Hay que reconocer que, justamente con la enseñanza de las Artes Liberales, se emprende la existencia de la UDEP y de la Universidad en la historia universal. En las circunstancias del siglo XXI, sin embargo, las disciplinas sapienciales y las especulativas en general experimentan apreciable desdén. Nuestro país no es una excepción.

¿Por qué este desdén? La explicación se halla en el contexto nihilista en el que se ha ido desembocando, después de los fallidos intentos de un supuesto progreso al margen de las

concepciones cristianas, vistas —desde centurias atrás— como un límite para la auténtica libertad, como un freno medieval y oscurantista para el genuino mejoramiento de la calidad de vida.

En tal contexto, la trascendencia se aparta del horizonte como una quimera. Se afirma entonces *carpe diem*: disfruta el instante. Comamos y bebamos porque mañana moriremos. Juguemos: *homo ludens*. Fabriquemos: *homo faber*. Produzcamos con eficiencia la verdad como un objeto más de consumo.

El utilitarismo se yergue en la Universidad. Lo que ofrece utilidad inmediata es lo que causa más interés, cuando se pierde el sentido de la trascendencia. Las universidades tienden a convertirse en escuelas de artes y oficios. No es que haya que menospreciar a estas escuelas, como ha pasado, al intentar convertir tantas instituciones de educación superior en universidades,

como si la universitaria fuera la única educación superior valiosa.

Es preciso bogar contra corriente, continuando en el afán de la búsqueda de la Verdad, del Bien, de la Belleza y de la Unidad a través del cultivo de las disciplinas sapienciales y de las Bellas Artes en la Universidad.

El espíritu cristiano en el que se gesta la Universidad en general, y la UDEP en particular, tiene como rasgo definitivo el optimismo, la confianza en el triunfo del Bien. La plegaria se eleva, por supuesto, ante un mundo desorientado. Es preciso renovar, con el testimonio y constantemente, la confianza en una trascendencia; y hacer vida el llamado del Papa Benedicto XVI en su encíclica *Caritas in Veritate*. Buscar la verdad, no solo la utilidad, para permanecer en la caridad, en el verdadero amor, que une a Dios y a todos con Él entre sí, nos dará esa calidad de vida que busca el corazón de todos.

Matrimonio... la vigencia de una promesa en el día a día

¿Es posible amarse para siempre, manteniendo la promesa del día de la boda? Un “sí acepto” y una firma en un papel son importantes para empezar a formar el matrimonio, pero superar las barreras dependerá de conocerse cada uno, uno al otro, y vivir como esposos ese compromiso asumido para toda la vida.

Por Tania Elías





La celebración de un matrimonio genera entusiasmo y alegría, tanto en contrayentes como en familiares y amigos. Sin embargo, pasado el día de la boda, la realidad marca el verdadero sentido del matrimonio: cumplir la promesa es el reto.

El director del Instituto de Ciencias para la Familia (ICF), doctor Paul Corcuera García, precisa que una persona no se casa solo porque ama a otra en un momento determinado, sino porque desea seguir amándola durante toda su vida. Es decir, “me caso porque quiero poner todos los medios que estén a mi alcance para seguir amándote a pesar de los avatares que la vida nos presente. Mi intencionalidad actual se juega en esto y será menos difícil si ambos asumimos este compromiso”.

No todo es fácil

En el contexto actual, el doctor Corcuera García reconoce que el matrimonio debe superar algunas amenazas, como el influjo creciente de los medios de comunicación social que ofrecen una falsa idea del amor humano, del matrimonio y de la familia. También están las políticas empresariales que muchas veces dificultan una integración adecuada entre familia y empresa y genera tensiones grandes, a veces irreconciliables. “Pense-

mos, por ejemplo, en horarios de trabajo extensos, viajes de negocio, presión excesiva por resultados a toda costa, etc.”, dice. Incluso, muchas veces, también las políticas públicas afectan la imagen de la familia y su papel decisivo en la sociedad; cita los trámites rápidos de divorcio, planes que fomentan el aborto, las uniones civiles, etc., que socaban el respeto por la vida y la indisolubilidad matrimonial.

A estas amenazas se suman otras que afectan de forma más directa al núcleo de la relación conyugal, como la rutina en el matrimonio, y origina que los esposos muestren una versión cansada, empobrecida de sí mismos. “Es lo contrario del amor, que es novedad permanente. La cuestión es cómo hacer nuevo aquello que de suyo exige un roce permanente; es el sentido de la virtud”, reflexiona Corcuera. Pero lo fundamental, a su juicio, “no es entender qué es el amor humano, que no es solo sentimiento aunque puede tener un peso importante en algún momento de la relación, sino un ejercicio de virtud por preferir al otro antes que a uno, con independencia del estado de ánimo, de la salud. Es una lógica distinta a la del negocio”, enfatiza.

Superando las barreras

María está emocionada.

Va a casarse y tiene claro que su novio, Raúl, la va a apoyar en todo; compartirá con ella los quehaceres de la casa, la toma de decisiones. Siente que no va a estar sola... Raúl ha decidido libremente casarse con María porque está convencido de que también la ama. Sin embargo, a diferencia de lo que espera María, él quiere una compañera que lo engría y asuma el manejo de la casa, desde los quehaceres hasta las finanzas.


Ya casados, lo que le pasa a María y Raúl los pone en una encrucijada, considera la psicóloga Caridad Ruesta Maticorena, del Policlínico de la Universidad de Piura. Los dos están convencidos de amarse; decidieron libremente casarse, pero sus expectativas no han sido consensuadas.

Ahora deberán unirse para lograr las metas que seguramente proyectaron cuando eran novios, pero que dependerán de la entrega de cada uno por el otro: la familia con el número de hijos que les gustaría tener, el proyecto de casa que quieren construir, la organización en las tareas para compartir las responsabilidades, el crecimiento y desarrollo profesional de cada uno, los valores a los que se les dará jerarquía.

“Ella y él tienen que conversar... Eso es el matrimonio. Deben mostrar la capacidad de entrega que



Paul Corcuera García,
director del Instituto
de Ciencias para la
Familia (ICF).

A close-up portrait of a woman with dark, wavy hair, smiling warmly at the camera. She is wearing a light beige blazer over a white shirt with a colorful floral pattern. The background is a soft-focus green, suggesting an outdoor setting with trees.

**Gloria Huarcaya
de Garay. Instituto
de Ciencias para la
Familia (ICF).**

tiene el uno por el otro; entender que el diálogo y la conciliación son importantes y que no dependen de uno, sino de ambos. Es el desprendimiento porque uno y otro se aman”, agrega la psicóloga.

En la orientación que suele darle a algunas parejas, la especialista deja claro que la luna de miel o la boda dura un día, mientras que el matrimonio es para toda la vida. “Las parejas tienen diferencias y desacuerdos: la clave no reside en no tenerlos sino en cómo lidiar con ellos. Las parejas que permanecen juntas aprenden a transformar el amor romántico (de estrellas, de cine...), en un amor real, comprometido y maduro”.

Sobre este punto, el doctor Paúl Corcuera precisa que es necesario reflexionar sobre lo que significa el compromiso asumido a través de la promesa matrimonial, el cual requiere de fortaleza para luchar en serio y juntos sacar adelante la familia. “Nos olvidamos con frecuencia que la familia es trabajo; no es algo que se da espontáneamente y porque estamos casados todo se resuelve de manera mágica. Todos los sentidos de previsión, control, comunicación, planeamiento, motivación, etc. que suelen ponerse, por ejemplo, en una empresa, deben poder aplicarse también a la realidad familiar”, indica el director del ICF.

La esencia

Comprender lo que es el matrimonio, desde su esencia, y recordarlo permanentemente ayudará a los esposos a vivir la promesa realizada en la boda. “La unidad (un solo varón y una sola mujer), y la indisolubilidad (para toda la vida) son las dos propiedades del vínculo conyugal. De igual manera, el profesor Francheschi resalta que la unidad conyugal implica también la exclusividad de la donación de sí en la propia condición masculina o femenina”, comenta la doctora Rosario de la Fuente Hontañón, especialista en Derecho de Familia.

Para ella, el deber de la fidelidad matrimonial, que no es solo moral sino estrictamente jurídico, encuentra su fundamento en la donación y aceptación de la persona misma, en su conyugalidad, pues las personas son el objeto del pacto matrimonial. “Aquella organización de la familia constituida sobre la unidad de la pareja conyugal es más conforme con la dignidad de la persona humana, que aquellas otras formas de organización que se asientan sobre modelos polígamos o poliándricos”, enfatiza.

En el matrimonio, dice la jurista, se establecen derechos y deberes personales, tales como la cohabitación, la fidelidad, la asistencia mutua. “Por ello, la infidelidad es un incumplimiento

“El deber de la fidelidad matrimonial, que no es solo moral, sino estrictamente jurídico, encuentra su fundamento en la donación y aceptación de la persona misma”

to de los deberes asumidos y, lamentablemente, ocasiona la mayoría de las rupturas matrimoniales”.

Es uno y libre

¿Matrimonio religioso, matrimonio civil? Cuando los novios expresan el deseo de casarse, algunos se plantean la elección entre uno y otro. El documento “Matrimonio y bien común: los diez principios de Princeton”, elaborado el 2004 por especialistas en historia, economía, psiquiatría, derecho, sociología y filosofía, deja claro que estos “no pueden estar rígida y totalmente disociados el uno del otro”.

Gloria Huarcaya Rentería, del ICF, señala que antropológicamente el

matrimonio es uno solo. Su significado se asocia con el de una promesa porque sus propiedades y fines están inscritos en la ley natural. “En cualquier cultura o religión, el matrimonio reclama la unidad y la indisolubilidad; la unión de un varón y una mujer, que se entregan total y mutuamente, abiertos a la vida y para siempre”, refiere.

La Mgtr. Huarcaya deja claro que el matrimonio no puede asociarse a una pérdida de libertad pues “para realizar el pacto conyugal, necesitas ser muy libre para expresar de manera eficaz la voluntad de contraer matrimonio. Y, para hacer esa promesa de amor incondicional se debe tener la capacidad de amar, de haber madurado, conocer y asumir la promesa como un compromiso real, sobre todo de ti mismo”.

Según el rito del matrimonio, cuando uno se casa se compromete a amar y respetar al otro, todos los días de la vida, en la riqueza, en la pobreza, en la salud y en la enfermedad. “Es el amor completamente incondicional”, precisa Huarcaya Rentería.

Señala que la expresión del consentimiento es la que le da valor al matrimonio, ya que hay un pacto conyugal. “Al ser uno mismo el objeto del contrato, se forma un vínculo que, por recaer en el mismo ser, es indisoluble. Dos se hacen uno”, precisa.

La felicidad se descubre

¿Cómo se logra la felicidad en un matrimonio? ¿Hay matrimonio feliz? El doctor Corcuera asegura que la felicidad es la ambición de todos. En el caso del matrimonio, se debe ir descubriendo: “nuestra realidad nos muestra que no hay matrimonio perfecto, porque no lo son las personas que lo componen. Con todo esto, podemos ir ayudándonos entre todos para ser un poco mejores cada día; y si se falla, corregimos. Esta es una bondad y una riqueza del amor en común”.

Agrega que la felicidad en el matrimonio es vivir el amor de la manera más plena posible. Es, como expresaba San Agustín, una cuestión de tres: el amante, el amado y el entrelazamiento o unión. “Es fundamental entenderlo así, porque la unión implica poner como predilecto al amado, pasando uno a un segundo plano y, curiosamente, ello desarrolla la virtud y nos va facilitando el acercarnos a la felicidad. El amor es el autorretrato más fiel del hombre, como imagen de Dios, como ser llamado a la comunión, en modo análogo a la unión de amor trinitario”, remarca.

Para la doctora De la Fuente, el varón y la mujer deben ir al matrimonio a iniciar un camino que deben recorrer juntos. “Es una tarea en común,

una donación permanente de ambos cónyuges en la búsqueda de su felicidad y la de la familia que conforman. Hay muchos testimonios de matrimonios que han celebrado bodas de plata o de oro, y son verdaderos modelos. Hay que dejar de lado el yo (el egoísmo, hedonismo) para conjugar el tú y el nosotros. Esa es la receta”.

Todos los días de mi vida

La promesa que se hace el día del matrimonio estará vigente toda la vida. ¿Cómo lograrlo? Para el doctor Paul Corcuera, una primera pista para facilitar este compromiso, es que cada uno se reconozca tal como es, porque se ama como uno es.

“No esperemos perfecciones “nuestras o del cónyuge” y menos esperemos hasta encontrar la pareja ideal. Si nos aceptamos con nuestras bondades y limitaciones, es más fácil recorrer juntos el camino, ayudándonos a crecer. Esto tiene que ver con la perpetuidad. Cuando dos personas se aman, desean que aquello que les pasa (que no saben explicar del todo) no termine nunca, porque los niveles de felicidad son altos. Si se entiende así, solo la muerte o la imposibilidad física pueden frenar la fuerza arrolladora de un amor vivido intensamente en este mundo”, concluye.

**Rosario de la
Fuente Hontañón,
especialista en
derecho de familia.**







La construcción: el boom que ya no es boom

El Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI) ha informado que el Perú tiene más de 31 millones de habitantes y hacia el 2021, superaría los 33. La población aumenta y con ella las ciudades y las familias. Ya hay más de 7 millones de hogares; pero, no todos tienen una vivienda ni fueron alcanzados por el boom de la construcción.

Por Elena Belletich



Gaby Ruiz Petrozi,
docente de pre
y posgrado de
la Facultad de
Ingeniería.

En la última década, un tema ha sido varias veces titulares de periódicos y ha generado conversaciones, clases, estudios económicos y hasta investigaciones de diversa índole. Nos referimos al ‘boom de la construcción’, que venía in crescendo, a pesar de la crisis europea, y que este año ha sufrido una desaceleración de un 6%, pasando del 3% al -3%, según el Ministerio de Economía y Finanzas.

El sector construcción incluye diversas obras de infraestructuras públicas y privadas: colegios, carreteras, puentes, edificios, centros comerciales, parques, pistas y veredas y, por supuesto, viviendas, donde hay un déficit nacional elevado, a pesar de las miles que se han hecho en los últimos años. Según el INEI, el mayor déficit habitacional sigue estando en Lima, Piura, Cajamarca, Puno y La Libertad.

¿Declive permanente o crisis pasajera?

Algunas de las razones por las cuales la construcción en el país estaría enfrentando su peor crisis desde el 2004, serían: la disminución del consumo interno de cemento en 5,73%; y de inversión en el avance físico de obras, en 26,27%, indicados por el INEI.

Además, según la ingeniera Gaby Ruiz Petrozzi,

docente de pre y posgrado de la Facultad de Ingeniería de la Universidad de Piura, hay otras razones como la crisis asiática, los eventos políticos de las últimas elecciones regionales, un próximo cambio de gobierno central y, en estos momentos, la alerta del fenómeno El Niño. Añadimos la falta de institucionalidad, que genera cierta desconfianza empresarial.

La magíster Ruiz dice que no debemos extrañarnos de esta desaceleración, pues “el boom, como todo fenómeno explosivo tiende a desacelerar. Lo hace desde hace varios meses, por circunstancias nacionales y mundiales; y, de alguna manera, ha estabilizado la demanda de vivienda, frenando el crecimiento exponencial que tenía”.

Como consecuencia lógica, el PBI de la construcción ha caído, saliendo del azul. El Índice de Precios de los Materiales de Construcción (IPMC) y el despacho de cemento, reportado por la asociación de productores de este material, también han ido disminuyendo durante el año; también la producción de ladrillos.

Lo deseable es que este sector se dinamice y siga creciendo, pues “aporta entre el 7 y 8% al PBI del país. Su efecto multiplicador sobre la economía nacional es muy importante, porque es una actividad

intensiva en la generación de mano de obra”, anota el economista Guillermo Dulanto Rishing, profesor de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales de la Universidad de Piura. “Esta actividad proporciona ingresos a una gran cantidad de trabajadores, sobre todo de los segmentos C y D, cuyo gasto dinamiza la economía de la región. Según un estudio del Fondo MiVivienda, de un total de 78 000 núcleos familiares (Piura, 2013), 4000 están planeando comprar una vivienda en unos dos años; y existe una demanda potencial de otros 14 000. Esto garantiza un crecimiento sostenido de este sector en los siguientes años”, refiere.

Se muestra optimista respecto a la recuperación del sector en los próximos meses, especialmente porque hay un gran déficit de viviendas en el país, que bordea los 2 millones de inmuebles, según el presidente de la Asociación de Desarrolladores Inmobiliarios del Perú (ADI Perú), Gustavo Rizo Patrón. El déficit persiste, pues cada año se construyen apenas 18 000 unidades habitacionales, cuando la demanda supera las 140 000 viviendas, al año.

Se espera que en provincias la recuperación sea más rápida, señala el economista Dulanto. Ahí, el precio de los

terrenos es 30% menor que en Lima; y los de las viviendas, entre 20 y 25%. “Además, en Piura, por ejemplo, aún existen grandes extensiones para proyectos inmobiliarios y las constructoras diversifican riesgos, construyendo en mercados diferentes al de la capital del país”, subraya.

Casas nuevas y modernas?

Pese a la crisis de este año, el sector Construcción ha tenido un auge casi sostenido en la última década, pero no se puede afirmar lo mismo de las reglamentaciones y la modernización de los sistemas de agua y energía; de los diseños ingenieriles

y arquitectónicos, y de los métodos de planeación del crecimiento urbano, por ejemplo.

La ingeniera civil Ruiz Petrozzi dice que aunque hay importantes disposiciones relacionadas con la calidad de las construcciones en Piura, los planes de desarrollo urbano aún no son lo suficientemente completos como para establecer un marco claro sobre las zonas de riesgo en las que no debería construirse. La comuna no tiene la capacidad ni los recursos suficientes para fiscalizar y evitar construcciones en zonas prohibidas. En cuanto a la calidad, la actual reglamentación traslada la responsabilidad a los propietarios. Esto es muy riesgoso, porque el costo social del impacto de un desastre lo asumiríamos todos”, explica.

Las normas generales para la construcción contemplan unos requisitos mínimos para la ejecución, con miras a lograr construcciones seguras, al menos desde el diseño; pero, no consideran aspectos relevantes para la seguridad total del proyecto. En resumen, dice Ruiz, “no han habido cambios significativos, salvo el que se relaciona con la obtención y gestión de las fuentes de aprovisionamiento de agua y su posterior tratamiento. Las urbanizaciones ya no están obligadas a conectarse

al suministro de la prestadora del servicio público. Por otro lado, los proyectos de gran envergadura deben presentar estudios de impacto ambiental, que incluyan el efecto del transporte. Sin embargo, la legislación actual favorece la ocupación por invasiones que además de ser un problema, genera desorden en los planes de desarrollo urbano de las ciudades”.

Una casa, dos casas, tres casas...

Una vivienda no es elemento aislado de la ciudad ni lo son las urbanizaciones y asentamientos. Por tanto, deben entrar en el plan de expansión urbana y ser pensadas para un largo plazo. Para ello, los diversos sectores involucrados en la construcción: Ministerio de Vivienda, municipalidades, empresas prestadoras de servicios de agua y luz, entre otras, deben dialogar, especialmente durante la elaboración de los planes maestros de desarrollo de las ciudades.

En este diálogo, comenta Ruiz Petrozzi, “deben participar los profesionales, las instituciones públicas y la población en general, a través de los canales y mecanismos adecuados. Esto ayudaría a organizar la ciudad con visión de largo plazo y cuando surja un proyecto

◆

“Los planes de desarrollo urbano aún no son lo suficientemente completos como para establecer un marco claro sobre las zonas de riesgo en las que no debería construirse”



El 'boom de la construcción' venía *in crescendo*, a pesar de la crisis europea, y este año ha sufrido una desaceleración de un 6%, pasando del 3% al -3%, según el Ministerio de Economía y Finanzas.



**Pedro Escajadillo
Cumpa, director
del Programa de
Arquitectura de la
UDEP.**

aislado, se miraría –con visión integradora– su inclusión en ese proyecto de ciudad”.

Es válido el anhelo de la casa propia, más aún cuando la demanda anual es elevada y hay más de un millón de personas que viven en casa alquilada o con los padres o hacinados en cualquier lugar. Sin embargo, deberíamos mirar modelos de éxito en las construcciones del mundo, especialmente en cuanto a seguridad, y evitar la autoconstrucción, sin asesoría profesional.

Entre lo económico, lo útil y lo bello

La lógica sugiere que el crecimiento económico y de las construcciones debería ir de la mano con el de la calidad arquitectónica; pero, por lo general, no es así, sobre todo, por lo siguiente: la urgencia de tener vivienda, las invasiones de terrenos a lo largo y ancho del país, el crecimiento desordenado de las ciudades, la falta de dinero de los propietarios o el afán de mayores ganancias para las constructoras o dueños de los terrenos, donde se levantan urbanizaciones o edificaciones, etc.

El arquitecto Pedro Escajadillo Cumpa, director del Programa de Arquitectura de la UDEP, señala que se aprecian evidentes diferencias

en las viviendas que se construyen actualmente, desde las dimensiones de los espacios, hasta la calidad de los acabados. “Esto es lógico, especialmente en sectores con poder adquisitivo muy diferente. Sin embargo, la calidad arquitectónica no se debería sacrificar nunca. Hay varios ejemplos en nuestro país (de décadas atrás) de vivienda popular de buena calidad. La limitación de recursos no debería impedir el logro de soluciones arquitectónicas de calidad, al contrario, estas deberían ser un reto”.

No obstante, en las zonas rurales y en los casos de los sectores socioeconómicos C, D y E, por ejemplo, la característica más frecuente “es la improvisación al construir, que ha generado la costumbre de la autoconstrucción y todos los ‘vicios’ que ocasiona”, indica Escajadillo.

En la construcción de viviendas, distingue las realizadas con la participación de algún profesional para su diseño y construcción (arquitecto o ingeniero), y aquellas que el dueño o poseedor ha ido construyendo como ha podido, según su propio criterio o del constructor; estas últimas, por lo general, tienen una serie de problemas de diseño, estructura, seguridad y, obviamente, de calidad arquitectónica.

Viviendas humanizadas y ecológicas

Junto a la calidad arquitectónica, cada vez es más frecuente considerar (por obligación o libremente) aspectos en favor del medio ambiente: como el cálculo de áreas libres y verdes, las luminarias de bajo consumo, aparatos sanitarios con control de agua, etc.

“Lo importante es incluir elementos que aprovechen los recursos naturales y no requieran equipos o soluciones que dañen el medio ambiente. Por ejemplo, si en una vivienda se resuelve bien el tema de ventilación y asoleamiento, no harán falta los equipos de aire acondicionado, para hacerla habitable”, expresa el arquitecto Escajadillo.

En este sentido, el magíster Germán Gallardo, profesor de la Maestría en Ingeniería Civil en Campus Lima, comenta que el boom de la construcción actual en el Perú, se centra principalmente en desarrollar más viviendas y *shopping centers*, mientras que las grandes metrópolis del mundo compiten para ver ‘cuál es la más verde, la más ecológica o la que genera menos dióxido de carbono.

Comenta que en Vancouver, por ejemplo, el alcalde se ha propuesto tener *the greenest city*


of the World. “Piensa incorporar el campo a la ciudad, manteniendo las facilidades modernas del transporte y los servicios subterráneos. También pretende que el *downtown* (el centro de la ciudad) no muera. Para ello, ha construido muchos edificios de departamentos para acercar el trabajo al hogar de los empleados, logrando que disminuyan la contaminación del aire y el congestionamiento. Ha logrado un milagro”.

Gallardo Zevallos, experto en ingeniería vial, anota otros aspectos que se deben considerar: “los edificios de departamentos necesitan tener muchos estacionamientos y urgen más zonas de parqueo en la ciudad, una infraestructura vial que permita tener más fluidez en el movimiento y pistas más anchas para el gran volumen de tráfico”.

Otro elemento importante, que evoluciona constantemente en las construcciones del mundo, no tanto en el país, es la seguridad. “Otras ciudades se preocupan por ofrecer mayor seguridad a sus habitantes, sobre todo a los más débiles (personas con discapacidad, niños o ancianos); y más paseos peatonales o ciclovías bajo la sombra de árboles, para cuidar más la salud”, indica Gallardo.

Sin embargo, en Piura y Tumbes estamos yendo en contra de estos principios ecológicos y de seguridad. “Por ejemplo, nos estamos comiendo la tierra agrícola para construir viviendas. A pesar de la situación, el sueño de la ‘casa propia’ hace que la gente valore mucho el tener una casita y mejor si es puerta a la calle, generando un crecimiento horizontal y grandes gastos en sistemas de agua, desagüe, luz y otros servicios. Este sueño es el motor del crecimiento urbano y termina generándolo en la periferia de las ciudades”, enfatiza Gallardo.

Quizá este ‘descanso del boom de la construcción’ sea la oportunidad ideal para planificar inteligentemente el desarrollo de las ciudades y de la infraestructura vial que se necesita. Además, nuevamente quizá, ayudará a priorizar el objetivo de ‘humanizar la ciudad’, que menciona el Ing. Gallardo. De este modo, dice, “se podría, por ejemplo, solucionar el grave déficit de veredas, de ciclo vías, de semáforos peatonales, de plantación de algarrobos. A Piura y Tumbes les será más fácil incorporar el campo a la ciudad, orientándola a la persona y a la familia y priorizando los aspectos de seguridad personal y ante fenómenos naturales, como El Niño”.



Germán Gallardo Zevallos, director de la Maestría en Ingeniería Civil con mención en Ingeniería Vial de Campus Lima.



La universidad al 2019

En 1969, la Universidad de Piura nacía como un sueño en medio del desierto. Hoy, casi cincuenta años después, no solo ha concretado el proyecto educativo por el cual fue fundada sino que se prepara para afrontar el reto, en palabras del actual Gran Canciller Monseñor Javier Echevarría, de convertirse en una universidad de talla mundial.

Por Pilar Rubio





Como parte de las Bodas de Oro, que se celebrarán en el 2019, la Universidad viene desarrollando proyectos en diversas áreas, todos con el denominador común de brindar la mejor educación universitaria para servir a la sociedad.

Los primeros 50 años

La doctora María Pía Chirinos, directora de Relaciones Institucionales y Proyectos Estratégicos, comenta que estos cincuenta años han sido especialmente importantes para concretar el proyecto educativo de la universidad. “Estamos en un momento de cambio generacional donde tenemos profesores de la primera época, como las doctoras González, Ho y Gálvez, quienes han vivido los primeros años de la universidad y son referentes para otros profesores. Esa convivencia entre generaciones es sumamente importante porque se está llevando de modo excelente, en el sentido que se están transmitiendo muy fielmente el Ideario, los valores, la misión y visión de la universidad”.

Optimista, explica que la segunda y tercera generación tienen que aprender a poner el mismo entusiasmo, fidelidad e iniciativa con las que el Fundador y forjadores empezaron la universi-

dad; aunque, destaca, con una perspectiva distintas de relaciones institucionales para, por ejemplo, influir más y promover la presencia de la universidad en la sociedad.

La nueva cara de la Universidad


Sobre el futuro, la doctora Chirinos comparte el anhelo de la universidad de concretar tres proyectos de infraestructura que aportarán espacios para potenciar el estudio, investigación, innovación y, también, formación espiritual y humana para la comunidad universitaria: el Edificio de aulas de la Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales y Ciencias Básicas de Ingeniería; la Capilla universitaria y la Biblioteca - Learning Center.

El Edificio de aulas, que empezó a construirse en julio de este año, es una apuesta por la educación en el norte del país. Como explicó el Rector, doctor Sergio Balarezo, el nuevo edificio de aulas es “un proyecto que la UDEP asume ante las necesidades de crecimiento; significa un gran esfuerzo económico con un financiamiento bancario para empezarlo y terminarlo -tal y como está diseñado- con el fin de que sirva para la comunidad universitaria”.


Este edificio, diseñado por los destacados

arquitectos Sandra Barclay y Jean Pierre Crousse, contará con 8 aulas escalonadas, 4 tipo taller, 4 para máster y 14 para trabajo en equipo, con una capacidad para albergar a 1820 personas. Para la construcción, como señala Crousse, se tuvo en cuenta las últimas tendencias arquitectónicas, además de la experiencia de los arquitectos como profesores. “No solo queremos generar aulas acordes con las últimas tecnologías y facilidades sino producir espacios confortables donde no haya calor, que estemos a la sombra, que sean amplios. Pensamos, de acuerdo a las últimas tendencias en educación, que muchas de las ideas surgen de un aprendizaje informal, que se produce entre alumnos, entre alumnos y profesores, alrededor de un café, reunidos, sentados intercambiando opiniones antes o después de las clases. Esa riqueza es potencialmente enorme y eso es lo que estamos favoreciendo con este edificio”.

En coherencia con la formación integral que brinda, el segundo gran proyecto por el que apuesta la Universidad es la construcción de una Capilla universitaria. Como destacó el doctor Balarezo, en la ceremonia de Apertura del Año Académico 2015, “la Universidad, que siempre ha

A photograph of two architects, Jean Pierre Crousse and Sandra Barclay, wearing white hard hats and safety glasses, looking at a large set of architectural plans on a construction site. The man on the left is wearing a patterned shirt, and the woman on the right is wearing a dark blue top and a large, ornate ring. The background shows concrete walls and a wooden structure.

Los arquitectos
Jean Pierre Crousse
y Sandra Barclay
realizaron una visita
técnica en octubre
para verificar el
avance del proyecto.

A portrait of a woman with long dark hair, smiling and looking slightly to the right. She is wearing a dark blue corded jacket over a white and red patterned scarf. She is sitting outdoors with trees and a building in the background.

María Pía Chirinos
Montalbetti, directora
de Relaciones
Institucionales
y Proyectos
Estratégicos.

proporcionado los medios para crecer en valores, ve que ha llegado el momento de otra decisión audaz: la construcción de una capilla universitaria central, que pueda ser referente para esa coherencia de vida de toda la comunidad académica”.

Este edificio estará conformado por la Capilla mayor, que albergará a 230 personas, y la Capilla destinada a la adoración eucarística, con una capacidad para 60. Este centro, que también contará con cuatro confesionarios, ofrecerá todos los servicios propios de la Capellanía universitaria: misas y confesiones diarias, clases sobre la vida cristiana, retiros espirituales y preparación para los sacramentos.

El tercer gran proyecto es la Biblioteca -Learning Center, que pretende convertirse en el referente nacional e internacional de bibliotecas universitarias. Como señala Ann Curry, catedrática de Arquitectura de Biblioteca de la Universidad de Alberta (Canadá), el papel de la biblioteca universitaria ha dejado de ser el de lugar donde se almacenan libros. Ahora es un portal hacia el aprendizaje, hacia el conocimiento y sólo puede ser un portal así si se encuentra en el corazón del campus y si todos los caminos dentro del campus conducen a la biblioteca.

Para la construcción de los dos últimos proyectos, la Capilla universitaria y la Biblioteca -Learning center, como señala la doctora María Pía Chirinos, se busca fomentar la generosidad de la comunidad universitaria así como de personas allegadas a la universidad para concretarlos. “Una de las finalidades de la Dirección de Relaciones Institucionales es que toda la comunidad universitaria conozca de cerca los tres proyectos, darlos a conocer, y acercarlos a exalumnos, alumnos, padres de familia, a los profesores visitantes. En el caso de la Capilla, de un modo más directo, queremos plantear entre la gente cercana, que de algún modo se ha visto beneficiada con la labor de formación humana y cristiana en sus años en la universidad, la generosidad como fruto del agradecimiento”.

Cara a los 50 años, la doctora Chirinos explica que, desde la Dirección de Relaciones Institucionales, se busca fortalecer las relaciones con las organizaciones, públicas y privadas de la sociedad, para que no sean solo relaciones puntuales sino de largo plazo. “El sector público y el privado tienen que descubrir y fomentar relaciones con la Academia. Y la Academia debe buscar también esos grupos de interés para,

entre toda la sociedad y sus actores, sacar adelante el Perú”.

Asimismo, la Dirección de Relaciones Institucionales no solo tiene el encargo, desde Consejo Superior, de buscar fondos para estos proyectos sino ir más allá. “No solo se trata de generar *fundraising* sino sobre todo, y eso es muy importante, la Dirección de Relaciones Institucionales es un *friendraising*, es establecer amistades a largo plazo; de las cuales vendrán probablemente ayudas pero no es el objetivo principal. El objetivo principal es posicionar a la Universidad mediante relaciones *win-win* con empresas, el sector público, con centros semejantes a los nuestros, etc.”

Campus Lima

Conocedor de Campus Piura y Campus Lima; del pregrado y del posgrado del PAD; el doctor José Ricardo Stok, actual presidente del Consejo Académico (CONAC), mira desde su oficina el poco trecho que falta para celebrar los 50 años de la Universidad de Piura. Se anima a dar una primera respuesta: “Con espacios abiertos y oportunos para el encuentro de profesores y alumnos”.

“Tenemos algunos proyectos de gran trascendencia; tenemos la ilusión de - a corto plazo y antes de cumplir 50 años- tener una

Facultad de medicina en la sede de Lima. Se cumple así un anhelo muy grande de toda la universidad”.

Y no le falta razón. En el año 2009, Dionisio Romero expuso en su lección inaugural el pedido de San Josemaría Escrivá (quien sería fundador y primer Gran Canciller de la UDEP): “Nos dijo que la Universidad de Piura haría crecer a la ciudad y que tarea suya sería disminuir el hambre, evitar que haya enfermos solos, dar más trabajo...”

Ha pasado casi medio siglo de aquel pedido; sin embargo, es notoria la persistencia. “Queremos formar profesionales médicos al servicio de las personas y no que se sirvan de las personas; una facultad de medicina es una suerte de mayoría edad para una universidad”, comenta el doctor Stok. Y aunque todavía puede sonar lejano el 2019 (fecha de la celebración de los 50 años de la UDEP), los doctores Jorge Zagaceta y Leslie Young, ambos egresados de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos (UNMSM), han vuelto de su doctorado en la Universidad de Navarra y tras años de experiencia en Europa y Estados Unidos de Norteamérica, regresaron al Perú para ayudar a construir la Facultad de Medicina de la Universidad de Piura. Fácil no será.

Otra de las tareas pendientes es la puesta en

valor del antiguo auditorio del colegio Champagnat. Para el doctor Stok, “Miraflores es un distrito con apetencia cultural y no hay un auditorio próximo al campus y de cierta envergadura para desarrollar actividades culturales. No queremos un auditorio para alquilarlo sino abierto al público, incluso en alianza con otras instituciones, pero siempre con el sello característico de la Universidad de Piura y su nivel de calidad”.

La vida académica no se detiene y luego de subrayar el avance de las facultades y de los programas de posgrado; el doctor José Ricardo Stok vuelve al desafío de trabajar juntos y en ese clima característico de la universidad. Refiriéndose a las personas, concluye: “Son perfiles variados, talentosos, inteligentes, muy particulares... el reto es conjugar todo ello e, incluso en la discrepancia, saber caminar juntos sumando todas las posibilidades de la gente y aprendiendo a escuchar.

Son poco más de tres años los que separan el momento actual de los 50 años de la UDEP. Y así como toda llegada es precedida de un camino, esta celebración tan especial supone el esfuerzo de tantos; un trabajo que empezó con quienes vieron, bajo esos mismos atardeceres que hoy vemos, en medio del desierto, una universidad.



**José Ricardo Stok
Capella, presidente
del Consejo
Académico (CONAC).**







Escenario electoral: rumbo al 2016

Las elecciones generales están a la vuelta de la esquina. El 10 de abril de 2016, más de 20 millones de electores acudirán a elegir al presidente, vicepresidentes, congresistas de la República y parlamentarios andinos para el periodo 2016-2021. ¿Qué escenario mediático nos espera? ¿Cuál será el papel de las encuestadoras y los efectos de las encuestas en la campaña electoral? Tres especialistas de la Universidad de Piura dan algunas respuestas.

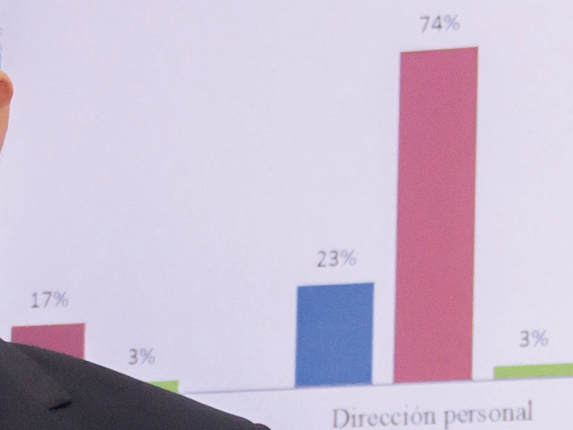
Por César Flores



UNIVERSIDAD
DE PIURA

En tu perfil de la red social que usas,
público

■ Es público ■ No es público



cen públicos en sus redes s
tido, los estudiantes no tiene

Fernando Huamán
Flores, docente
de la Facultad de
Comunicación.

Keiko Fujimori, Alan García, Pedro Pablo Kuczynski y Alejandro Toledo son los cuatro personajes de la política nacional que, según las últimas encuestas, están entre los candidatos preferidos por la opinión pública nacional. Dos de ellos ya gobernaron; los otros han estado cerca de llegar al Sillón de Pizarro. Según el cronograma del Jurado Nacional de Elecciones, el plazo para que los partidos elijan a sus candidatos a la Presidencia vence el 21 de diciembre; y, el 20 de enero, para los candidatos al Congreso y al Parlamento Andino.

En los últimos años, muchos analistas políticos han hecho referencia al *outsider*, ese personaje nuevo en política que emerge fuera del sistema de partidos políticos. El más conocido de las últimas décadas ha sido Alberto Fujimori, quien no solo ganó las elecciones presidenciales del 90, en segunda vuelta, sino que fue reelegido en el 95.

Actualmente, “desde la percepción social y la agenda mediática, reflejada en las encuestas de intención de voto, el panorama electoral no se presta para ningún tipo de sorpresa, como un *outsider*”, afirma el experto en opinión pública, Fernando Huamán. Según el docente de la Facultad de Comunica-

ción, tendría que pasar “algo extraordinario” para que el actual panorama electoral se modifique. Incluso, asegura, “aunque suene arriesgado decirlo, pienso que ya tenemos los candidatos para la segunda vuelta”.

¿No es demasiado pronto para hacer esta afirmación, cuando faltan cuatro meses para las elecciones? Según el doctor Huamán, no; porque “hay un escenario fragmentado. Existe un voto duro que recae en candidatos que ya tienen sus simpatizantes y no cambian su preferencia electoral. Hay voto oculto, de quienes no dicen por quién votarán, aunque ya tengan a su favorito; además, están los que decidirán su voto, inclusive, en la misma cabina de sufragio. Por la fragmentación, es muy difícil que aparezca un candidato nuevo”.

Esta fragmentación también define el perfil del elector peruano: pragmático y poco informado, que define su voto por una promesa de solución a un problema real y coyuntural. Este elector no sabe ni le interesa mucho lo que es un partido político.

“La falta de confianza en la clase política nos lleva a tener un elector de este tipo. Cuando desaparecen los fundamentos morales en la elección de un candidato, solo queda ser pragmático.

Por ejemplo, decir que el balón de gas costaría 12 soles fue el elemento que definió la elección pasada. Esta vez, el tema podría ser la inseguridad ciudadana”, afirma Fernando Huamán. Añade que esta realidad seguirá viva mientras no se hagan las reformas estructurales en el sistema de partidos políticos.

Pregunte, caballero

Hay otro actor que juega un rol relevante durante la campaña electoral: las encuestas. Esta herramienta de la investigación de públicos es un actor del sistema democrático. Permite medir la percepción de la ciudadanía con respecto a temas puntuales, en este caso, las preferencias electorales. Durante la época de elecciones, las encuestadoras asumen una gran responsabilidad porque deben presentar estimaciones de resultados reales mediante el buen uso de dos herramientas: encuestas a boca de urna y conteo rápido.

Para Henry Palomino, profesor de Sociología y de Investigación de Públicos, uno de los mayores problemas de las encuestas es que son proclives a la manipulación. Esto provoca un primer inconveniente: el planteamiento incorrecto del cuestionario. “Muchas encuestas presentan preguntas am-

biguas, con sesgo o que inducen a la respuesta. Estos problemas se originan por desconocimiento, que es reprochable, desde el punto de vista profesional; o porque existe mala intención o fines no tan santos”.

¿Qué tanto daño genera, en la opinión pública, la manipulación de una encuesta? “Mucho, porque los resultados que se muestran crean una falsa perspectiva de la realidad estudiada y generan una corriente de opinión sesgada a partir de unos resultados erróneos”, afirma Palomino. En ese sentido, rechaza la afirmación de que los resultados de las encuestas no tienen influencia en la opinión pública: “si no la tuvieran, nadie las manipularía”.

Para el experto, otro problema es la incorrecta lectura de los resultados de una encuesta. Incluso, a veces se lanzan interpretaciones que no se relacionan con los resultados y, peor aún, que están alejadas del sentir del encuestado. Señala que, en varias ocasiones, los políticos y periodistas han incurrido en errores garrafales al interpretar una encuesta.

“Si algún político o periodista quiere dar una opinión, a partir del resultado de una encuesta, siempre es conveniente que un asesor o alguien que sepa leer la parte

técnica lo ayude. De lo contrario, nos arriesgamos a afirmar cosas fuera de la realidad estudiada. Todos recurren a esta herramienta de medición, pero hay que saber usarla”, refiere.

La encuesta es una herramienta que muy pocos dominan en su totalidad. Basta recordar las múltiples ocasiones en que los políticos aparecen en los medios de comunicación lamentando los resultados de una encuesta, más aún, cuando las cifras no les favorecen. “El poder lo tienen quienes conocen la herramienta, saben cómo seleccionar la muestra y cómo se redactan las preguntas. A veces, varios políticos se indignan porque consideran que las encuestas los perjudican, pero muestran poco interés por conocer su manejo”, afirma Palomino.

El docente reconoce que hay un cierto sector de la población que no tiene confianza en las encuestas ni en las encuestadoras. Sin embargo, ese desprestigio, señala, no surge del trabajo de las empresas encuestadoras sino de grupos interesados que buscan desprestigiarlas cuando los resultados no les son favorables: “Las encuestadoras explican los resultados; sin embargo, algunos medios de comunicación y ciertos grupos políticos, que no saben leer la ficha técnica y los resultados, hacen

conjeturas fuera de la realidad o emiten opiniones contrarias, con el fin de desacreditar el mensaje y al mensajero”.

Agenda propia

Los pasos de baile de un candidato, la canción de campaña, los dimes y diretes, ‘los baños de popularidad’, los abrazos y besos con los simpatizantes son las imágenes que más ven y escuchan los electores porque es lo que más muestran los medios de comunicación, en una campaña electoral. ¿Esas imágenes son las que hay que repetir continuamente? ¿Cuál debe ser el comportamiento de los medios en esta coyuntura?

Para la doctora Rosa Zeta de Pozo, experta en Ética de la información, durante el proceso de las elecciones generales los políticos intentan aparecer en los medios con su propia agenda, porque quieren aprovechar el afán de cubrir información. Es entonces, afirma, cuando los profesionales de la comunicación tienen la obligación de estar preparados para “saber detectar si la información generada por los políticos es relevante para el elector”.

Según la especialista, los medios de comunicación deben elaborar su propia agenda y no dejar que la marquen los



ONPE

UNA NACIONAL DE PROCESOS ELECTOR

**Rosa Zeta de Pozo,
profesora de la Facultad
de Comunicación de la
Universidad de Piura.**



candidatos, porque “la política y el periodismo son dos intereses distintos. El periodista busca información que sirva a la sociedad; los políticos solo quieren ganarse el voto de los ciudadanos. Los informadores tienen que analizar qué datos necesitan los ciudadanos para formar un criterio que les ayude a elegir”.

Rosa Zeta lamenta que los medios no construyan una agenda propia y que, por esta debilidad, transmitan información supuestamente valiosa para el elector; pero que, en realidad, solo responda a intereses políticos o partidarios. También es lamentable, dice, que muchos medios de comunicación subestimen el criterio y las preferencias del ciudadano, al informar de manera superficial los hechos que ocurren en un ambiente electoral. “Falta visión profesional; se asegura que tal como se muestra la información es como le gusta a la gente. Se piensa que si dan información reflexiva, los lectores no le darán importancia. Esa forma de actuar es un menosprecio hacia el público. Hay una percepción errada, porque tienen capacidad y recursos. No es verdad que el público quiera información *light*; echa en falta la profundidad”.

Con respecto a las llamadas ‘cortinas de humo’, Rosa Zeta refiere que este

fenómeno es común en épocas de elecciones pero que, como toda información, antes de ser transmitida, debe tener un filtro en las redacciones de los medios: el criterio periodístico. “Hay una responsabilidad de los periodistas que deben distinguir lo importante de lo irrelevante. En ese sentido, hay datos a los que no debe dársele más importancia de la que le corresponde. En esa acción hay mucha responsabilidad periodística”, anota.

Entonces, ¿qué temas de agenda deberían poner los medios en la palestra? En opinión de la doctora Rosa Zeta son los siguientes: seguridad ciudadana, políticas efectivas de anticorrupción, medidas atractivas para la inversión extranjera, resolución de los conflictos sociales, mejora de las políticas públicas, continuidad de las políticas educativas, protección de los recursos naturales, incentivo de las políticas culturales, revalorización de los derechos humanos y repotenciación de la agricultura.

“Para llegar a cubrir estos temas y abordarlos tal como se debe, los periodistas y los medios de comunicación tienen que estar preparados para el análisis, conocer en profundidad a los candidatos y sus propuestas y desmenuzar las acciones

y experiencias que existen sobre los candidatos y sus partidos”, afirma. Rosa Zeta cree que toda esa labor requiere de un trabajo arduo porque obliga al informador a ‘empaparse’ del candidato, de modo que, al entrevistarlos, sepa aprovechar la oportunidad para preguntarle por asuntos relevantes. “El periodista debe enfrentar la retórica del político, preguntar más sobre cómo va a hacer las cosas y no solo qué propone hacer”.

Al finalizar su análisis, Rosa Zeta considera que el informador debe aprovechar el “momento de privilegio”: tener al candidato tan cerca, y poder preguntarle lo que al elector le gustaría saber si estuviera en esa situación. “El periodista tiene la oportunidad de conversar con el candidato y con la población, la supuesta beneficiada de las promesas de los candidatos. Debe tener la suspicacia para preguntar cómo va a realizar lo que se ha prometido”.

El próximo 28 de julio de 2016 tendremos un nuevo presidente y 130 nuevos congresistas. La población espera que la clase política vaya elevando el nivel de representantes y propuestas, aspectos en los que el país aún no cobra su deuda. La responsabilidad de pagarla nos corresponde a todos los electores.

Un alto en el camino

Han visto crecer este bosque y la mayoría de edificios del campus. También han sido testigos del paso de miles de alumnos por aulas y pasillos; protagonistas de pequeñas historias con colegas, amigos o familiares con quienes compartieron sueños, ilusiones, cansancios, risas, proyectos y metas alcanzadas o por cumplir. Celebramos a quienes fueron reconocidos por sus 25 años en la Universidad de Piura.

Por Koko Zavala



Los homenajeados
recibieron la Medalla
de la Universidad de
Piura.



La celebración de la Santa Misa, en la Ermita de la Sagrada Familia, antecedió al homenaje. Acudieron compañeros, amigos y familiares de los distinguidos.









**El doctor Gerardo
Castillo desfiló
entre los primeros
homenajeados.**

**La siempre
carismática profesora
Lourdes Kcam
recibe la felicitación
del rector Sergio
Balarezo.**







BIBLIOTE



FELICES



**Cecilia Ramos es
ovacionada por
sus compañeros de
Biblioteca.**

**Rubio Rodríguez es
uno de los integrantes
del equipo de
Vigilancia de la UDEP.**









“En este trajinar, cuánto hemos querido, cuánto cariño hemos prodigado; cuánto amor hemos puesto en cada pasada de escoba, en cada hora de clase; cuántas sonrisas hemos repartido; cuánto corazón de padre y madre hemos puesto en cada conversación, en cada exigencia. Ese es el sello indeleble de esta institución que llamamos Universidad de Piura y a la que orgullosamente pertenecemos”, concluyó en su discurso el vicerrector Francisco Bobadilla Rodríguez.



En la foto (de izquierda a derecha). Arriba: Fátima Grillo Viera, Marlene López Landi, Lorena Ventura Huayanca, Sergio Balarezo Saldaña, Lilian Galarza Medina, Miriam Caramantín de Sernaqué y Melchora Ipanaqué de Pérez. **Centro:** Martín Palma Lama, Jorge Reyes Salazar, Reynaldo Villar Guevara, William Zapata Jiménez, Edilberto Vásquez Díaz, Alfredo Requena Silva, Rolando Castillo Oliva, Gerardo Castillo Córdova, Francisco Bobadilla Rodríguez, Rubio Rodríguez Arismendiz y Osby García Saldarriaga.



Sentados: Esther Yaksetig Castillo Esther Yaksetig Castillo, Sofía Rodríguez Jiménez, Rosalba Guerrero Aslla, Lourdes Kcam Chung, Cecilia Ramos Ortiz, Juana García de Vergara, María Teresa Palacios Sánchez, Manuela Navarro de Sernaqué, Paula Timaná Bautista, María Catalina Sosa Zapata y Teresa Saucedo Quezada. También fue homenajeada María Jesús Jiménez de Ayosa.





Humanidades en la Universidad, ¿para qué?

Ante el desafío de la tecnología y la serie de tendencias pragmáticas y utilitaristas que se extienden en algunas instituciones educativas locales, cabe preguntarse por qué, lejos de perecer, el conocimiento que promueven las Humanidades merece ser el protagonista de la formación universitaria.

Por Claudia Reto

Pedro Juan ha ingresado a una universidad. Está feliz; sus padres se sienten muy orgullosos de él. Como todos los ingresantes, sabe que aprenderá cosas nuevas, dependiendo de la carrera elegida; por ejemplo: cuáles son los sectores que mueven el mercado nacional o qué procesos y políticas rigen una empresa; cómo realizar una psicoterapia o qué escribir para uno de los diarios más importantes del país; y además, si es estudiante de una universidad como la UDEP, junto con asignaturas de ciencias o técnicas, también llevará Lengua, Historia, Filosofía, Arte y otras disciplinas, que constituyen los llamados cursos de Humanidades.

Docentes y forjadores de la Universidad de Piura explican por qué lejos de olvidarse, las Humanidades deben continuar siendo las protagonistas de la formación universitaria y profesional.

Las universidades nacen con la misión de transmitir y formar en Humanidades a la élite intelectual de la época; es decir, en conocimientos sobre el ser humano. De ahí que la formación se organizara en dos campos: las ciencias humanas: Filosofía, Artes, Matemática, Retórica; y la Teología. Desde hace diez siglos, las Humanidades están en el corazón de la

formación universitaria.

Víctor Velezmoro Montes, decano de la Facultad de Humanidades de la UDEP, explica que lo que le da sentido a la formación universitaria es la visión de conjunto y unitaria sobre la persona, la sociedad, el mundo y Dios. Este enfoque, dice, es compartido con los estudiantes: los futuros ingenieros, economistas, abogados, comunicadores, educadores, historiadores y otros. “La ciencia, entendida hoy como los conocimientos especializados de una disciplina, no es el centro de la formación universitaria; mejor dicho, no corresponde a la esencia de la formación universitaria, sino a la pequeña parte diferenciada”, sostiene.

¿Humanidades para el futuro?

El doctor Luis Eguiguren Callirgos, profesor de la Facultad de Humanidades desde hace más de 25 años, ha enseñado (aún lo hace) a distintas generaciones de alumnos de todas las facultades de la UDEP. Es ingeniero químico por la Universidad Nacional de Ingeniería y doctor en Filosofía por la Pontificia Universidad de la Santa Cruz, en Roma. Afirma que las Humanidades orientan y esclarecen el sentido de la vida, porque su cultivo permite comprender cabalmente


de dónde viene el hombre. “Por ejemplo, la Historia, maestra de la vida, invita a compenetrarse con quienes nos antecedieron, aquellos que forjaron el presente que vivimos. Del uso que hicieron de su libertad, resulta el medio en que nos desenvolvemos. La Historia nos lleva a comprender cómo lo de hoy procede del ayer, para proyectarnos a un mañana más promisorio”, explica.

La doctora Luz González Umeres, una de las docentes forjadoras de la UDEP, explica que las materias humanísticas, entre ellas: Filosofía, Teología, Historia, Literatura y Lengua, forman a fondo a los estudiantes. Precisamente, esta característica distintiva nos ha llevado a forjar “el lema que usamos desde hace algunos años: Mejores personas, mejores profesionales. Y, es más significativo aun, saber que la formación humanística figura en el ideario fundacional de la Universidad de Piura”, precisa.

¿Un hombre culto es un humanista?

Es frecuente relacionar el concepto de humanista con el de una persona culta. Sin embargo, el doctor Enrique Banús, director del Centro Cultural de la UDEP, dice que no son lo mismo.

Humanista, en el sentido estricto de la palabra, dice el profesor Banús,

A portrait of Luis Eguiguren Callirgos, a middle-aged man with graying hair, wearing a dark blue suit, a light blue striped shirt, and a yellow tie with a small pattern. He is looking directly at the camera with a slight smile. The background is a blurred outdoor setting with a brick wall and some greenery.

—◆—
Luis Eguiguren
Callirgos, profesor
de la Facultad de
Humanidades.
—◆—

“La ciencia, entendida hoy como los conocimientos especializados de una disciplina, no es el centro de la formación universitaria; mejor dicho, no corresponde a la esencia de la formación universitaria, sino a la pequeña parte diferenciada”

es quien ha obtenido una titulación de Humanidades; pero también lo fueron aquellos personajes que en el Renacimiento formaron parte de ese movimiento. “En mi visión, es aquella persona con buenos conocimientos de diferentes materias, capaz de establecer relaciones, comprender el mundo en

diferentes periodos de la historia y reconocer las conexiones entre aspectos de la vida que parecen inconexas”. Por ello, afirma, no todo historiador, filólogo o filósofo, por ejemplo, es un humanista, porque puede tener grandes conocimientos específicos y ser incapaz de ver más allá de la frontera de su especialidad.

“Cuando los objetivos vitales de un profesional se plantean por encima de la superficialidad de la vida, y aspira, como objetivo último, a servir a la sociedad (antes que tener o poseer algo) para aportar con un buen trabajo, confiar y dar confianza al otro; trabajar para vivir dignamente; priorizar a la familia y buscar aprender algo nuevo, estamos ante un profesional humanista”, expresa Víctor Velezmoro, decano de la Facultad de Humanidades de la UDEP.

Ser más humanos

El decano Velezmoro indica que no existe un momento determinado para que el estudiante descubra que el estudio de las Humanidades es útil para su vida personal y profesional. Es, dice, un proceso que se irá impregnando en la persona, en la medida que comprenda cuál es su función en el mundo: como profesional, como padre, como trabajador... Señala que los cursos de Humani-

dades son solo un punto de partida, “la formación humanística no se agota con la enseñanza de cursos humanísticos, sería un error pensar eso”.

Las Humanidades, según el doctor Eguiguren, ayudan a reflexionar sobre la condición humana. “Su actividad propicia hacernos más humanos”. Porque, paradójicamente, cada persona puede volverse contra lo más íntimo de su propia condición, llegando fatalmente a hacerse inhumana.

Velezmoro, por su parte, afirma que el Humanismo lleva a entender que lo importante no es el conocimiento o las habilidades por sí solos, sino poner todo eso en función de los demás. “Las Humanidades no apuntan a la superficie, sino a lo más hondo de la persona”, subraya.

Humanidades en la sociedad

Las Humanidades no aportan, directamente, soluciones a los problemas sociales; pero, sí ayudan a que el hombre supere sus conflictos al cambiarles el enfoque, explica el doctor Velezmoro. En vez de verlos como un juego político o un obstáculo para el desarrollo, la visión humanística los presenta como una oportunidad de mejora, de servicio a la sociedad y de benefi-



**Víctor Velezmoro
Montes, decano
de la Facultad de
Humanidades de la
UDEP.**



Enrique Banús Irusta,
director de Centro
Cultural de la UDEP.

cio del bien común. “La solución de los problemas sociales pasa por un cambio de actitud personal; es decir, en la medida en que mejore en mi relación con los demás, estaré aportando a la solución de esa problemática social. Ese es el plano de la formación humanística: la persona”, afirma.

El estudio de la literatura forma parte de las Humanidades. Por ello, de acuerdo a Banús, se puede decir que quien conoce la literatura sabe mucho de la persona, del ser humano. Y ese saber es condición para solucionar los problemas sociales. “Si se intenta solucionarlos con fórmulas que no parten del conocimiento de la persona (o sea, con ideologías), al final lo paga la persona”, sostiene el director del Centro Cultural de la UDEP.

Las Humanidades son para mi vida

La doctora González recuerda un comentario de algunos alumnos que han cursado la especialidad de Filosofía en la Facultad de Humanidades y su carrera profesional, en otra: “Yo estudio mi carrera porque sé que con ella, al casarme, podré mantener a mi familia; pero necesito la Filosofía para mí mismo, para mi formación profesional y para mi vida”.

El doctor Eguiguren menciona que existe

cierta incomprensión, por parte de algunos padres de familia, ante la decisión de los jóvenes, de seguir estudios de Humanidades o actividades afines a ellas, como participar en el Coro Universitario. “Puedo contar el caso de una alumna peruana que regresó al Perú después de estudiar en una *high school* en Estados Unidos. Allí, cantaba en el coro de su escuela y quería continuar en el de la UDEP. Lo hizo, hasta que su papá le dijo: “Hija, tú has ido a la Universidad a estudiar, no a cantar”.

Sin embargo, escuchar que un alumno ha decidido estudiar Medicina, Ingeniería o Derecho suena bien, pues son carreras socialmente reconocidas y quien las menciona como alternativas da la impresión de ser una persona ‘normal’, refiere el doctor Banús. Desestimar a alguien porque decidió estudiar Filosofía o Literatura, por ejemplo, “es una forma más de discriminación, algo así como un racismo profesional”, afirma.

De acuerdo a los expertos de la UDEP, podríamos afirmar que las Humanidades no excluyen a nadie, porque impulsan a apreciar todo lo humano, natural y divino. “Su cultivo humaniza, lleva a orientarse por las sendas del bien, la verdad y la unidad con agrado, con soltura y amenamente”,

dice Eguiguren.

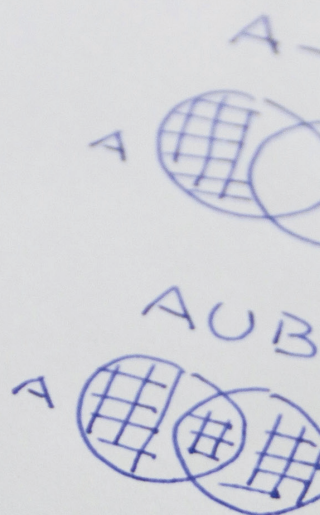
“No son algo del pasado”, dice la doctora González. Son algo innato para el hombre y su cultivo compete a cada generación. Velezmoro comenta que las Humanidades ayudan al hombre a darse cuenta de que está para servir y que una vida plena se consigue sirviendo. Por ello, antes de aprender a construir, educar, informar, defender, administrar, o cualquier otra competencia profesional, el universitario debería llevar algunos cursos de Humanidades.

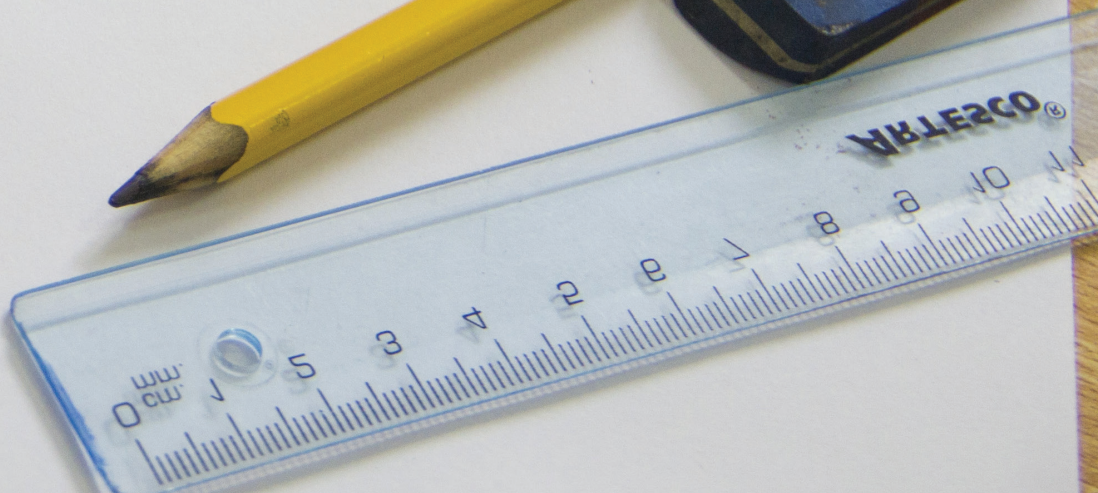
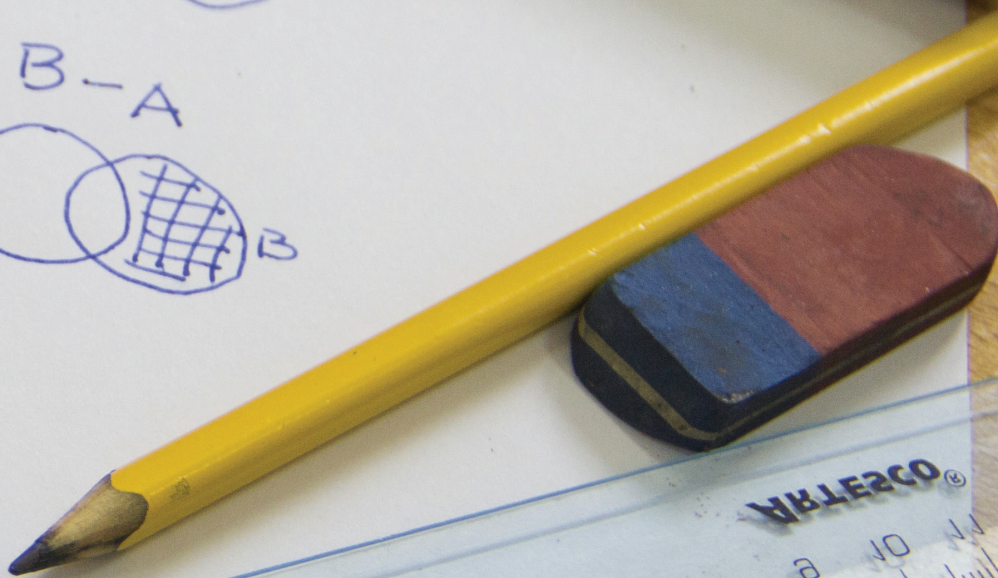
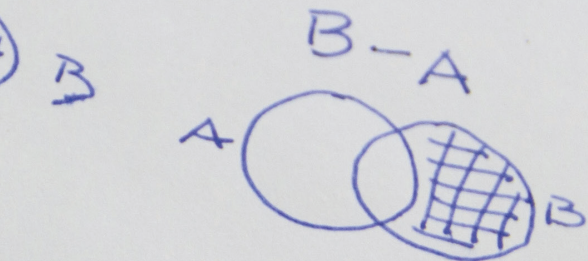
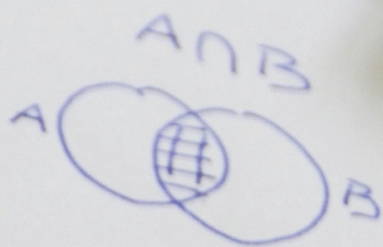
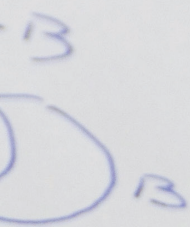
“Las humanidades no apuntan a la superficie sino a lo más profundo de la persona”

A dónde van las Matemáticas en el Perú

Cada tres años, los resultados de la ya famosa prueba Pisa generan propuestas para superar las deficiencias, acciones concretas en materia de Educación; o alarma, si el nivel de los estudiantes del país está en los últimos lugares o ha descendido, respecto a la prueba anterior. Sin embargo, deberían generar el fomento e implementación de la didáctica de las disciplinas evaluadas.

Por Elena Belletich





Si bien la prueba del Programa para la Evaluación Internacional de Alumnos (PISA, por sus siglas en inglés), de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico, considera temáticas amplias como Matemáticas, Lectura o Ciencias (tema para el 2015), nos centraremos en la primera, por considerarla fundamental en el quehacer y la vida del hombre.

Aún sin saberlo, nuestra relación con las Matemáticas nace cuando estamos en el vientre materno: desde la suma de cromosomas, el tiempo que estamos en gestación, el número de calorías ingeridas, etc. Luego, esta relación no termina nunca. Esta ciencia está conectada a todas las disciplinas importantes; también a la economía doméstica, a los juegos infantiles (tradicionales e informáticos). De ahí que su aprendizaje y enseñanza sean tan importantes, más aún en este siglo, cuando las Matemáticas han avanzado increíblemente, especialmente en el análisis y la simulación numéricos y en la computación e informática.

Pero, ¿qué tienen que ver las Matemáticas con la didáctica? La didáctica, que es el arte de enseñar, ha crecido en significado e importancia. Hoy no solo es una palabra sino que constituye una disciplina

de estudios. Inclusive, algunas universidades del mundo ofrecen maestrías y menciones en Didáctica, no solo de las Matemáticas sino de diversas materias: Lengua, Comunicación, Idiomas, Ciencias Sociales, Ciencias Experimentales, entre otras.

El doctor Miguel R. Wilhemi, matemático y docente de la Universidad Pública de Navarra y profesor visitante de la Universidad de Piura, señala que la Didáctica se ocupa de la construcción y comunicación del saber y que lo esencial en ella es determinar los medios que permitan una reconstrucción racional –en la escuela– de los contenidos a enseñar y aprender. En cuanto a su importancia, indica que los profesores de cualquier área “necesitan incorporar un cierto ‘estilo educativo’, que se concreta en unas herramientas para la gestión y funcionamiento de aula. La formación continua del profesorado en Didáctica General cumple un papel central para la cohesión de la plana docente y el desarrollo de un proyecto de centro, que sea coherente”.

Explica que el docente de cualquier disciplina “precisa de una formación específica, que le permita la modelización del saber a enseñar. Necesariamente, requiere de herramientas específicas que atiendan a la naturaleza de los objetos, en nuestro caso,

(matemáticos) que deben ser enseñados y aprendidos”.

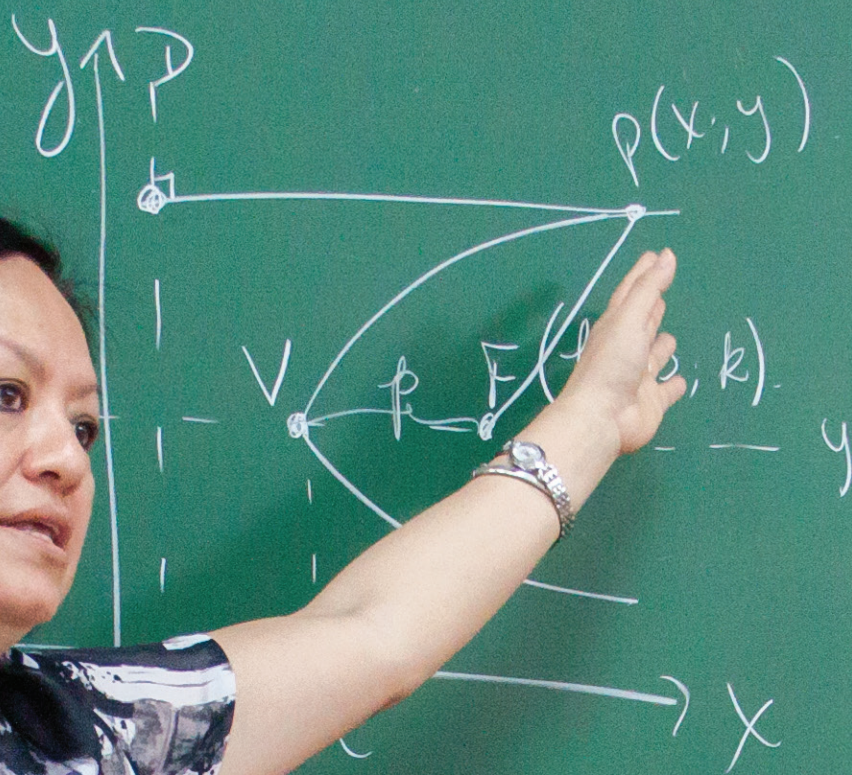
La magíster Flor Hau Yon Palomino, docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UDEP, asegura que es un hecho que la Didáctica contribuye al mejoramiento de la calidad de la enseñanza y del aprendizaje. “Cumple un papel primordial; aunque un profesor sepa mucho y tenga una maestría o doctorado en su materia, si no sabe transmitir sus conocimientos, estos no le valen de nada, pues no logrará aprendizajes en sus alumnos ni el desarrollo de sus capacidades y potencialidades”.

La exdecana agrega: “la tarea de la enseñanza es un proceso complejo. Es importantísimo planificar, diseñar e implementar en el aula una variedad de actividades y situaciones didácticas para que el alumno aprenda; para ello debe seleccionar los materiales más adecuados e incluso, planificar la evaluación”.

Para enseñar bien las Matemáticas

Siempre hemos oído, y lo sabemos por experiencia, que un buen profesor puede hacernos amar una materia y hasta desear enseñarla; sucede lo contrario con un docente que no trasmite bien lo que sabe.

El doctor Marcos Zapata



Flor Hau Yon
Palomino, docente de
la Facultad de Ciencias
de la Educación de la
UDEP.

**Marcos Zapata
Esteves, docente
de Didáctica de las
Matemáticas en la
Facultad de Ciencias
de la Educación**





Esteves, docente de Didáctica de las Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Educación, explica que si bien la enseñanza-aprendizaje de este curso evoluciona favorablemente en el Perú, según las cifras oficiales del Ministerio de Educación y, además, se ha pasado de una enseñanza basada en los contenidos a otra en la que el alumno es el eje del aprendizaje. “Lamentablemente aún no existen investigaciones y publicaciones para conocer el avance de la aplicación de las teorías y cómo se van incorporando las nuevas estrategias en el aula”.

Lo que sí se sabe, indica el doctor Wilhelmi, es que la actitud y vocación del docente para la enseñanza y aprendizaje de las Matemáticas son esenciales. “Si no se ama la profesión es difícil motivar a aprender al estudiante. A una persona vocacional, la complejidad del sistema didáctico, como las interacciones docentes-estudiantes-matemáticas, le apasionan. La novedad y cambio incentivan su desempeño... Si no hay vocación ni se cultiva la pasión por la profesión, lo cotidiano acaba siendo demasiado tedioso, para estudiantes y docentes...”. Paulos, añade el matemático, resumió esta idea así: “parte de la culpa de la pobre instrucción que se recibe en la escuela primaria recae en los maestros poco competentes y que, en el fondo, sienten poco

aprecio por las Matemáticas.”

Citando a Livigstone, Wilhelmi describe así, al buen profesor: “se le reconoce por el número de temas interesantes que se abstiene de enseñar”. El docente no enseña los temas para los cuales no tiene medios adecuados o situaciones idóneas para garantizar el aprendizaje en sus estudiantes, explica.

◆

“La tarea de la enseñanza es un proceso complejo. Es importantísimo planificar, diseñar e implementar en el aula una variedad de actividades y situaciones didácticas para que el alumno aprenda; para ello, debe seleccionar los materiales más adecuados e incluso, planificar la evaluación”

Además, comenta el experto español, un buen maestro, formado en Didáctica, conoce mejor sus limitaciones y fortalezas, sabe interpretar mejor a sus estudiantes, no recurre a tópicos que año tras año se revelan ineficaces. Busca limitar su responsabilidad matemática, trasladando a los estudiantes gran parte de ella, construye situaciones que permiten la reconstrucción del conocimiento y la dotación de significado a los aprendizajes; y, sobre todo, da un estatus al error, pues sin él no hay aprendizaje. “Si únicamente penalizamos el error y no le damos carta de ciudadanía en las clases, el acto educativo se perverte irremediablemente”, advierte.

◆

“Parte de la culpa de la pobre instrucción que se recibe en la escuela primaria recae en los maestros poco competentes y que, en el fondo, sienten poco aprecio por las Matemáticas.”

Para Zapata Esteves, la Didáctica de las Matemáticas da al docente “una comprensión del objeto matemático, desde su naturaleza de creación y evolución, para reflexionar sobre él y encontrar las estrategias adecuadas para la enseñanza y aprendizaje de los alumnos”. Además, dice, la disciplina tiene una gran proyección práctica que responde a las interrogantes: “quiénes son, cómo aprenden y para qué formar a los estudiantes; qué mejora profesional necesitan los maestros, qué deben enseñar; qué implica la actualización del saber y, especialmente, cómo y con qué medios se realiza la enseñanza en el desarrollo del sistema metodológico”.

De esta manera, continúa, se podrá enseñar a los estudiantes a construir su propio conocimiento: manipulando, razonando, haciendo y desarrollando su pensamiento lógico. “Es también importante que los problemas planteados se relacionen con su entorno y su vida ordinaria. Estos deben ser interesantes, abiertos (con varias soluciones), motivadores y acordes con su nivel de conocimiento. El profesor debe guiar a los estudiantes durante el proceso de resolución de problemas”.

La prueba PISA

Habiendo visto lo importante que es para el

aprendizaje y enseñanza de las Matemáticas la Didáctica, la actitud y la vocación del maestro, ¿la prueba PISA es un indicador válido para saber si se enseña y aprende mejor esta disciplina?

Los doctores Miguel R. Wilhelmi y Marcos Zapata coinciden en afirmar que esta prueba no mide los niveles de aprendizaje y enseñanza y menos si la didáctica del docente es buena o no. “La PISA mide una serie de competencias, que, en particular, pueden ser estandarizadas en tareas que se realizan en un corto espacio de tiempo. Por ello, arroja una medida, necesariamente parcial del conocimiento, expresado de una determinada forma. Así, si un estudiante no está habituado a una forma de preguntar y de estructurar el saber, difícilmente responderá según ciertos estándares preestablecidos. La didáctica puede entonces desvelar estos estándares y proponer medios para una enseñanza que se adapte más a ellos”, señala el primero.

Complementando, el doctor Zapata señala que el informe PISA plantea actividades y problemas basados en la comprensión y el razonamiento. “Nuestros alumnos no están acostumbrados a resolver ese tipo de problemas; su aprendizaje se basa más en la memoria y en los problemas de solución automática. Están habitua-



Miguel R. Wilhelmi,
experto matemático
español, docente
de la Universidad
Pública de Navarra
y profesor visitante
de la Universidad de
Piura.



dos a resolver los ‘problemas tipo’ de los libros de texto, que son el material principal del docente, para el proceso de enseñanza-aprendizaje”.

Lo anterior queda muy bien graficado en el ejemplo propuesto por el doctor Wilhelmi: “Quienes diseñaron y realizaron las Líneas de Nazca demostraron unos conocimientos matemáticos robustos y una gran pericia técnica; sin embargo, serían incapaces de responder alguna de las preguntas de la prueba PISA; pues, esta no nos da una medida del conocimiento de los estudiantes, sino de su adecuación a unos estándares preestablecidos”.

Un excelente comienzo

Aunque no es aún el esperado ni se acerca a lo que hacen otros países por la Educación, en los últimos años se ha notado un interés sostenido por el mejoramiento de la calidad educativa y del proceso enseñanza-aprendizaje, que va más allá de la mera mejora de las infraestructuras físicas.

En este proceso, se está descubriendo la importancia de la Didáctica. Inclusive, “actualmente, en el Perú se desarrollan diversas maestrías en Didáctica, dirigidas a docentes de colegios estatales. Estos espacios sirven para estudiar primero los contenidos matemáticos

y, sobre ese conocimiento, sentar las bases para pensar y reflexionar sobre las actividades más apropiadas a implementar en el aula”, explica la magíster Hau Yon. Agrega que con estos programas de formación, “el docente debe fomentar el razonamiento matemático más que los procesos de memorización o mecanización, muy comunes en esta área curricular. Un proceso de enseñanza que asegure la efectividad en el logro de aprendizajes de los alumnos, significa que comprendan las matemáticas y las construyan a partir de la experiencia y el conocimiento previo; que formulen conjeturas e hipótesis, que descubran relaciones entre los objetos matemáticos; que analicen tanto el proceso como el resultado, etc.”, subraya.

Dos de estos programas de maestría en Didáctica de las Matemáticas, promovidos por el Gobierno Peruano, se dictan en la Facultad de Ciencias de la Educación de la UDEP (uno para Primaria y otro para Secundaria). Los estudios iniciaron en agosto del 2014 y culminarán en diciembre de este año. Los setenta y seis profesores, becarios del Programa Nacional de Créditos y Becas Educativas (PRO-NABEC), procedentes de distintas ciudades del país: Ucayali, San Martín, Puno, Ayacucho, Caja-

marca, Lambayeque, La Libertad, Cusco, Pasco, Ancash, Amazonas, Lima, Huancavelica, Tumbes, Loreto y Madre de Dios, siguen estos estudios en Piura, con dedicación exclusiva.

Es un primer gran paso. El siguiente será el efecto multiplicador que cada uno fomente en su ciudad de origen, aunque, como señala el doctor Wilhelmi, lo que ellos puedan hacer “dependerá también de los medios que asigne la Administración Pública para que esto se haga de manera eficaz”.

Por otra parte, la promoción de la didáctica de los educadores, en general, es un objetivo importante de la Facultad de Ciencias de la Educación, por esta razón “se está profesionalizando para proveer a los futuros educadores de los contenidos didácticos y curriculares necesarios. El primer contenido se refiere a los métodos y estrategias de enseñanza-aprendizaje convenientes para ejercer una adecuada docencia. Y, la enseñanza del conocimiento curricular del área abarca lo aprendido en la instrucción de la materia (la práctica en el aula). La Facultad apunta a que el futuro profesor aprenda a actuar ante las diferentes situaciones que se le presenten en el aula, cuando ejerza su carrera profesional”, acota Marcos Zapata.





La dinámica social del sector editorial

Desde la aparición de la escritura, los textos educativos y la literatura han sido siempre parte importante en la vida de una comunidad. En mayor o menor medida, el desarrollo del sector editorial ha marcado a una sociedad, no solo por su impacto educativo, sino también por los circuitos creativos, comerciales y sociales que se generan a partir de él.

Por Ioanna Gallo

**Manuel Prendes
Guardiola, docente
de la Facultad de
Humanidades de la
Universidad de Piura.**



En el Perú, el 35% de la población adulta lee, al menos, un libro al año por persona, (Cerlac, 2013). Pero, ¿qué se lee con mayor facilidad o con más frecuencia? ¿Qué diferencia hay entre leer un libro u otro tipo de textos? ¿Por qué sentimos la necesidad de leer? Para resolver estas interrogantes, pensemos en la dinámica social que se genera en una comunidad que posee el hábito de la lectura: escritores, lectores, vendedores de libros; leyes que regulan el mercado, librerías o bibliotecas y personas creativas que no dejan de aprender y proponer soluciones.

Obligación y disfrute

Para Manuel Prendes, docente de la Facultad de Humanidades de la Universidad de Piura, en la lectura existe un gozo del saber que no siempre viene unido a su utilidad o aplicabilidad. Indica que en el leer se diferencian dos aspectos: el utilitario y el mero placer de leer. El primero se relaciona con la obligación moral, de cualquier profesional, de estudiar continuamente, de saber más sobre el propio campo profesional y de profundizar en conocimientos que ya cree saber.

Otro grupo de gente busca la lectura en su tiempo libre y destina

importantes minutos de su día a disfrutar de un buen libro. Muchas veces, su primordial fuente de diversión es la literatura, albergada en textos peculiares, por cómo están escritos, no por la información que presentan. Los libros técnicos o especializados también aparecen en este rubro.

Claudia Mezones, docente de la Facultad de Ciencias de la Educación de la UDEP, considera que la lectura es una costumbre social, se adquiere y se transmite; por ende, es muy importante fomentarla durante los primeros años de vida. “Leer libros te lleva a imaginarte algo, a acercarte más a determinados personajes que viven una realidad singular; eso me hace pensar”.

Por otro lado, al parecer, la gente se acostumbra a leer periódicos porque está habituada al día a día. Por ejemplo, en Lima, el 79% lee algún diario entre el lunes y viernes; generalmente en el hogar (Ipsos. Hábitos, usos y actitudes hacia la prensa escrita). En este contexto, no hay tiempo para iniciar una lectura de varias páginas que podría parecer interminable. Sin embargo, el libro es un medio para conocer el mundo a través de la experiencia de otros personajes, ayuda al fortalecimiento de la

imaginación y la creatividad para solucionar situaciones difíciles.

Para fomentar el hábito de la lectura es conveniente que existan libros y espacios que motiven a leer, como las bibliotecas. Es primordial que exista una política del Estado, un deseo nacional de mejorar –con la ayuda de especialistas– el sistema de bibliotecas y cambiar la imagen que se tiene de la lectura ‘como un castigo’. El ser humano por naturaleza habla; pero, el escribir y leer son hábitos aprendidos. Aprendemos a leer por necesidad (un letrado) pero también para conocer o por diversión. Por ello, es importante centrar esfuerzos y crear esa cultura o hábito social que también acerque a las personas a los libros.

El hábito de leer y su dinámica social

Si el hombre necesita escribir y otros necesitan leer, entonces se desarrolla una dinámica. Prendes señala que el hombre tiene la necesidad de escribir un libro por dos razones: Primero, el deseo de organizar el propio conocimiento. A fuerza de leer y de pensar, acaba alumbrando teorías propias, a las que desea dar forma nítida, para que no se queden como mera idea nebulosa. Si resisten la prueba de

materializarse, por medio de la palabra, surge el libro (o el artículo, el ensayo, el cuento o el poema), donde se muestra un conocimiento que, más o menos original o certero, nadie podría haber formulado de la misma manera. Cuando a Juan Rulfo le preguntaron por qué había escrito su novela *Pedro Páramo*, respondió que quería leerla y no la encontraba en ninguna librería.

La otra razón para escribir es para comunicar lo que se sabe. Según Prendes, “el conocimiento es social por naturaleza, no vale nada si se queda en nuestra cabeza o en nuestro cajón. La escritura es muy parecida a la docencia o a la paternidad: llega un momento en que tienes que dar de lo que sabes, o lo que eres”, agrega.

Para el doctor Prendes, el libro es uno de los grandes inventos de la civilización. Mientras la escritura garantizaba la perduración del conocimiento, el libro permitió su organización en unidades clasificables y su manejo personal. “La Humanidad hubiera progresado mucho menos si la escritura se hubiera limitado a los muros de los templos o a inscripciones sobre mármol. Los distintos cambios en el formato del libro y en sus métodos de producción (de

la arcilla al papel, del rollo al volumen, del manuscrito al impreso) han ido mejorando esos dos aspectos, hasta llegar a las actuales ediciones electrónicas. Estas, pese a todas sus ventajas, aportan como novedoso talón de Aquiles la falta de contacto físico directo entre el lector y el texto: si la batería no está cargada, no hay texto”.

El mercado del libro y el sector editorial

En lo que hemos denominado la dinámica social del libro, además del deseo de escribir y la aparición del libro como fuente de conocimiento, está el grupo de personas interesadas en leerlos y quienes los harán llegar a un público. Se organiza así la distribución y venta de estos bienes, generando un mercado y su respectivo impacto socioeconómico.

El economista Guillermo Dulanto, docente del Programa Académico de Economía de la Universidad de Piura, explica que hablar del sector editorial es referirse a las diferentes formas de intermediación entre los autores y los lectores: gestión, promoción y tipo de soporte de los contenidos.

Viana Rodríguez y Óscar Montezuma, profesores de la Facultad de Derecho, consideran que

hay una estrecha relación entre el sector editorial y las industrias culturales. Para Rodríguez, la industria editorial, como industria cultural, vincula las diferentes realidades de una sociedad; “es la forma cómo podemos acceder a otras culturas, a otros saberes”, dice. Montezuma, a su vez, refiere que al hablar del libro aludimos también al concepto de industrias culturales. “Convertir al Perú en un generador de una industria sólida del libro en todas sus modalidades es un gran reto que involucra a todos los sectores: Estado, sociedad civil e industria”, expresa.

Prendes señala que el libro es un bien económico que tiene demanda y oferta y, por tanto, también un precio. Este, como en todo mercado libre, depende de los costos, la tecnología y el entorno empresarial, en el caso de los productores; y, de los ingresos y valoración subjetiva de los demandantes.

Leyes en torno al libro

Dulanto, experto en gobierno y cultura de las organizaciones, explica que el libro puede ser catalogado como bien cultural o como parte de la industria del servicio. Por esa razón, en ciertos países, como el Perú, existen leyes que incentivan su



**Viana Rodríguez
Escobar, profesora
de la Facultad
de Derecho de la
Universidad de Piura.**



producción y consumo, al entenderse que la cultura es un bien superior para el ser humano.

Así, en el 2003, el Perú promulgó la Ley de la Democratización del Libro y Fomento de la Lectura (N°28086), la primera regulación sobre el libro que, entre otros aspectos, norma el funcionamiento de este mercado, desde su producción hasta su distribución.

Luego de 13 años de su puesta en marcha, y en medio de controversias por la prórroga concedida, no es extraño que se escuchen cuestionamientos sobre los beneficios tributarios para el desarrollo del sector.

Al respecto, Óscar Montezuma considera que se debe procurar la independencia de un incentivo tributario para que la industria editorial se expanda, “de lo contrario estaremos viviendo de una ilusión que no será sostenible en el tiempo”. El economista Dulanto explica que lo que se debe incentivar con esta ley es la demanda de los lectores, incidiendo en la valoración subjetiva de la necesidad de aprovechar los contenidos de los libros. Por su parte, Viana Rodríguez indica que aunque se ha incentivado el sector, aún queda mucho por hacer.

El siguiente paso sería formular una nueva ley que considere el acceso

al libro y la lectura como un derecho de todos los ciudadanos, y que obligue al Estado a actuar respecto al fomento de la lectura que involucre el desarrollo positivo de las bibliotecas públicas.

¿Modificar la Ley del libro?

Óscar Montezuma señala que, además de los beneficios tributarios, es importante desarrollar políticas públicas sostenibles aprovechando todas las fortalezas de las tecnologías de la información y comunicaciones. Indica que para ello se requerirá de la comunicación estrecha del Ministerio de Transportes y Comunicaciones, Ministerio de Educación y Ministerio de Cultura. Y que el desarrollo debe ser transversal. Sin embargo, Viana Rodríguez explica que urge la modificación de algunos aspectos: “en primer lugar, introducir muchos más beneficios para toda la cadena de la industria editorial y reglamentarlos de modo que no sean un obstáculo para acceder a ellos. La capacitación constante de autores, editores, impresores, etc., también se debe considerar”, anota.

Sobre la evaluación de la efectividad de esta Ley, Óscar Montezuma apela a las mediciones ciertas. Expresa que sería importante condicionar

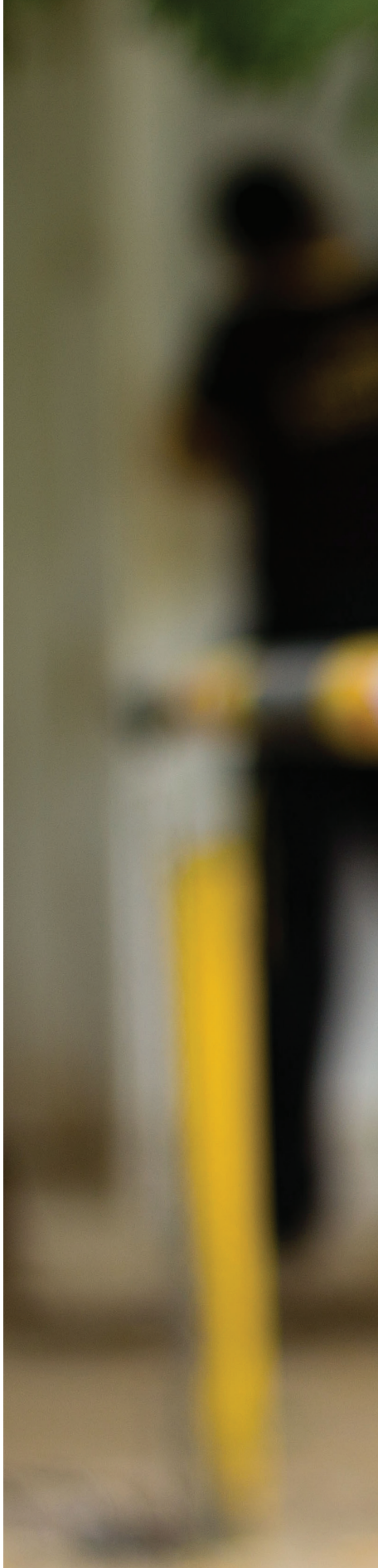
“la renovación o mejora de esta norma al cumplimiento de metas específicas, que deberían ser supervisadas y evaluadas, en un plazo prudente de dos o tres años”. Viana Rodríguez considera que es necesario que la ley se mantenga acorde con la realidad para ser efectiva. “Debe buscar el beneficio de la sociedad; la evaluación debe ser constante e incluir los aportes y opiniones de los actores de la industria editorial”.

“El ser humano por naturaleza habla; pero el escribir y leer son hábitos aprendidos”

Ciudad tomada

Carlos guarda su auto en una cochera y se dispone a regresar a su casa a pie. Su reloj marca las diez de la noche. El cansancio y una molestia en el tobillo lo obligan a tomar una decisión tan ordinaria como peligrosa (aunque aún no lo sabe). Se detiene y aborda un 'taxi colectivo'. Un hombre, al que nunca llega a verle el rostro, baja del vehículo y le ofrece el asiento central. Craso error. Las cinco cuadras que lo separan de su casa se vuelven de pronto interminables; y, posiblemente, nunca llegue.

Por César Flores





Dentro del auto viajan, además del chofer, tres personas más. Han recorrido el corto trayecto. Carlos pide bajar frente a la puerta del edificio en el que vive. Piensa que en segundos recibirá el beso de su esposa y el abrazo de su hijo pequeño. De pronto, la oscuridad, un pesado acero en la sien y una fría orden lo confunden y atemorizan: “¡ya perdiste, ‘compare’; agacha la cabeza y no hagas bulla porque te quemamos!”.

Cuatro asaltantes, una víctima. En segundos le quitaron sus celulares y su aro de matrimonio. La billetera fue la excusa perfecta para mantenerlo secuestrado. “Pasa las claves y no te haremos nada”, fue la segunda orden. Luego de muchas vueltas y casi una hora después, siempre con el arma apuntando a su víctima, los delincuentes lo dejaron en un descampado, a las afueras de la ciudad. Le habían robado más de 5 mil soles; pudo haber perdido más que dinero.

Para el sistema, Carlos ni siquiera es una cifra más de la estadística, pues nunca puso la denuncia. “¿Para qué, si no voy a recuperar nada? Quiero estar tranquilo y no en engorrosos trámites”. Su respuesta refleja la escasa confianza que, como la mayoría

de peruanos, tiene en los operadores de justicia.

De quién es la culpa

Los poderes del Estado han intentado hacerle frente a la inseguridad ciudadana. Sin embargo, ¿lo han logrado o ya han perdido el control de las calles? La doctora Karla Vilela, profesora de la Facultad de Derecho de la Universidad de Piura, afirma que debido a la creciente ola de robos a mano armada, en muchos casos, con consecuencias fatales, el ciudadano exige que el derecho penal imponga sanciones más duras.

“La gente considera que el Estado no está haciendo nada. Esta es una visión equivocada porque nos olvidamos de que las personas debemos acudir al Estado, como última instancia para solucionar nuestros conflictos. El Derecho penal actúa en los casos en los que ya no es posible lograr la mejora de la persona que comete delitos. Y, cuando lo priva de su libertad, lo hace porque busca rehabilitarlo”, refiere la especialista.

Para la doctora Vilela, campañas como “Atrapa tu choro” no logran lo que supuestamente se proponen: acabar con la inseguridad en las calles; “estamos creando un sentimiento de odio y más

violencia. Un delincuente no va a dejar de delinquir por lo que le pasó; al contrario, volverá a atacar. Además, estas iniciativas colocan al poblador al mismo nivel de los delincuentes, porque violenta físicamente a una persona e incluso puede matarlo”.

En esa situación, señala, al Estado le corresponde —a través de la Policía, el Ministerio Público y el Poder Judicial— actuar de acuerdo a su verdadera función: garantizar la paz social y combatir la delincuencia, pues es esta la que ahora está alterando el orden social. Asimismo, la especialista Vilela considera que los jueces, por la excesiva carga que tienen, “se olvidan de que son aplicadores del derecho y no de la ley. Esta es una de las fuentes del derecho, pero no es todo el derecho. El fin mismo, la fuente inagotable del derecho, es la persona”, afirma.

Viviendo tras las rejas

En la cuadra 30 de la prolongación Miguel Grau, en Piura, se ubican los edificios Los Tallanes, altos bloques de cemento de cinco pisos rodeados por rejas negras. Es una noche de sábado y los vecinos del bloque B3 realizan una ‘parrillada pro fondos’ para mejorar

Karla Vilela Carbajal,
profesora de la
Facultad de Derecho
de la Universidad de
Piura.





**Eduardo Acosta
Yshibashi, profesor
del Programa
Académico de
Arquitectura de la
Universidad de Piura.**



la vigilancia del lugar.

Entre las cuatro paredes que rodean estos departamentos vive la señora Úrsula. Me cuenta que desde hace 10 años, tiempo que reside en la zona, pensaron enjear el lugar, porque desde entonces, los ladrones se metían a las casas ‘bien facilito’. Eso no ha cambiado mucho, a pesar de las medidas adoptadas. “Con vigilante, rejas y pestillo electrónico, los ‘choros’ han robado en dos departamentos”. ¿Y qué harán ahora?, pregunto. “Más rejas y más llaves”, responde muy convencida.

Eduardo Acosta, profesor del Programa Académico de Arquitectura de la Universidad de Piura, señala que las actuales condiciones de inseguridad han generado que la gente sacrifique ‘la casa bonita por la casa segura’. Por ello, abunda la oferta de viviendas multifamiliares ‘con vigilancia todo el día’ o lotes en ‘urbanizaciones cerradas’.

Describe que han nacido las ‘construcciones disuasivas’, que tienen un cerco o reja de fierro con púas, doble puerta de ingreso y ventanas. Es una casa jaula, explica el especialista. A esta agrega la ‘construcción disuasiva de inversión media’, de cerco eléctrico con el monitoreo continuo de una empresa de

seguridad electrónica, y la ‘construcción disuasiva de mayor inversión’. Esta tiene cámaras de seguridad, cerco eléctrico y monitoreo particular de seguridad. Todos estos controles afectan, como es obvio, el costo de la construcción.

Además de proteger las viviendas particulares, los vecinos han aplicado una medida adicional: enjear las calles cercanas a sus viviendas y bloquear el acceso con pesadas tranqueras. “Estas acciones no están ligadas al concepto ideal de ciudad. Solo se busca la paz ‘en mi calle’. Es una medida defensiva. A nivel de ciudad, las viviendas se aíslan y entregamos la calle al delincuente. Se ha perdido la idea de comunidad”, afirma el docente.

Ese razonamiento, señala Acosta, ha generado pequeñas ciudades dentro de una grande. “En las viviendas actuales lo que tenemos es una pequeña ciudad dentro de una gran ciudad. Ahí se puede nacer, crecer y ver a la familia sin el acecho de los peligros de la calle, como la ciudad del Show de Truman”, menciona.

Esta situación nos está llevando a extremos insospechados”, afirma. Según el profesor Acosta, la realidad hace que las nuevas generaciones tengan poca pertenencia

a su ciudad, a tal punto que ahora los centros comerciales, además de invitarnos al consumo, “nos venden una calle donde no hay violencia, nos venden la seguridad de un sitio para caminar; sin mototaxis ni combis ni ladrones”.

Tribus de la calle

“Fui pandillero por mucho tiempo. Me decían ‘El Faite’. En mi

barrio, las broncas con otras pandillas eran casi diarias. Nuestros rivales venían y atacaban nuestra calle hasta con bombas molotov. Respondíamos con piedras y nos defendíamos con verdugillos y cuchillos”, cuenta Miguel. Ahora tiene 37 años. Es padre de una hermosa niña de dos años.

“Hace mucho que estoy tranquilo”, dice mientras alista su mochila con sus herramientas de albañil. Cuando tenía 13 años, su padre murió, a causa de una enfermedad adquirida cuando estuvo preso. Era el hijo mayor y, de pronto, se vio con la responsabilidad de cuidar a su madre y cuatro hermanos; el más pequeño tenía seis meses.

“Antes los pandilleros podían recuperarse; ahora, de frente pasan a formar bandas de criminales. Ha empeorado el panorama”, afirma el doctor Percy García, penalista y docente de la Facultad de Derecho de la UDEP. “Los jóvenes asumen que ser sicarios es una forma de vida. Son personas que tienen condiciones familiares lamentables y poco acceso a la educación. El pandillero lo es porque no tiene nada que hacer y no hay nadie en casa que le diga que eso no lo llevará a nada bueno”, dice el penalista. Agrega que hay también factores

culturales que incentivan esas condiciones, como la valoración positiva del antivalor; se cree que lo que antes era malo, hoy ya no lo es.

“El Rey de los Cielos, El Patrón del Mal, etc. son series televisivas que resaltan figuras del antivalor... En la vida real, ¿cuántos chicos quisieran ser el ‘Tony Montana’ del caso Gerald Oropeza? Muchos, estoy seguro. Los jóvenes ven en ellos una forma de realización. Eso refleja el descuido en la formación, promoción y protección de valores. La marginalidad y la pobreza ya no son razones para asumir esa forma de vida porque hay oportunidades. Lamentablemente, los chicos de hoy quieren ganar la plata fácil”, asegura el doctor García.

Ante este panorama, el especialista sostiene que a las malas personas se les puede controlar con sanciones y mecanismos penales. “Por ejemplo, al peruano promedio ya no le puedes enseñar a manejar; solo los puedes controlar con sanciones. Pero existe una generación de niños y adolescentes a quienes se les puede enseñar que se puede vivir en un país civilizado. Si no se trabaja en esos factores criminológicos, que es una tarea de largo plazo, vamos a necesitar más cárceles”, asevera.

“La gente considera que el Estado no está haciendo nada. Esta es una visión equivocada porque nos olvidamos de que las personas debemos acudir al Estado, como última instancia para solucionar nuestros conflictos”



Percy García Caveró,
penalista y docente
de la Facultad de
Derecho de la UDEP.



Luis Castillo Córdova,
decano de la Facultad
de Derecho.

El incremento de las penas

¿Cómo enfrenta el Estado la criminalidad y delincuencia? El doctor García considera que los órganos estatales están errando, al incrementar las penas o al querer crear más leyes. “Se habla de leyes contra el terrorismo urbano; esto no soluciona la inseguridad ciudadana. La gente quiere respuestas en el corto plazo, pero no se dan cuenta de que más penas y más leyes no sirven. Hay una excesiva exigencia para que el aparato sancionador funcione, porque es lo único que tiene el ciudadano para enfrentar la inseguridad”.

¿Qué dice la Carta Magna sobre la seguridad ciudadana? El decano de la Facultad de Derecho de la UDEP, doctor Luis Castillo, afirma que la Constitución Política del Perú reconoce el valor de la persona y dice que ella es el fin y su valor es absoluto, es decir, “vale por ella misma y el Estado y la sociedad deben defenderla”. Entonces, señala: “si la persona es el fin, se deben promover las condiciones para que logre su máxima realización. Si fuese un medio, daría igual si alcanza o no dicho propósito. En ese sentido, la máxima realización la encontrará

en el crecimiento de sus derechos fundamentales; y, una de esas condiciones es la seguridad”.

Mirando la cotidianidad de la sociedad peruana, el doctor Castillo afirma: “hoy no es posible sostener que ese principio básico de la Constitución no está siendo afectado. Hay tal inseguridad ciudadana que no existe el entorno para la máxima vigencia de los derechos fundamentales”.

¿El Estado está fallando? “Sin duda, porque la labor de la seguridad ciudadana es también de este”. Señala, además, que dicha función está plasmada en el capítulo 12 de la Constitución Política del Perú, que se titula: De la seguridad y de la defensa nacional”. En ese sentido, refiere, los poderes Legislativo y Ejecutivo deben proponer planes para asegurar la seguridad y la defensa, nivel en el que se está fallando. “Creo que en su afán de cumplir el capítulo 12, se ha sobrerregulado”, refiere el doctor Castillo. Sin embargo, precisa, que aunque la norma esté escrita “pecaríamos de ilusos” si le confiamos este tema tan complejo, pues los textos son solo instrumentos... Si los problemas se solucionaran con normas, ya no habría ninguno; el problema es de sujetos”, afirma el docente.

Está claro entonces: la inseguridad no se combate con más normas o sanciones más drásticas. Hay que buscar los valores perdidos; el mejor lugar para empezar es la familia. Debemos buscar ese eslabón perdido, así habrá mejores ciudadanos y ciudades seguras.

“Al peruano promedio ya no le puedes enseñar a manejar; solo los puedes controlar con sanciones. Pero existe una generación de niños y adolescentes a quienes se les puede enseñar que se puede vivir en un país civilizado”

Edificio principal: 1975

Se empezó a construir en agosto de 1968, en un terreno sin linderos de 130 hectáreas, hacia el noroeste de la ciudad. La primera parte del proyecto fue diseñado por el arquitecto Fernando Pérez Rosas: un módulo de tres pisos con nueve aulas. Al principio, ahí funcionó todo: aulas, biblioteca, administración, rectorado y laboratorios de Física y de Química. Era el inicio de la universidad en el desierto.





Especialización Empresarial 2016

Para todo el norte del país

Diplomados

- ▶ Finanzas
- ▶ Marketing y Ventas
- ▶ Gestión del Talento Humano
- ▶ Dirección Estratégica de Costos
- ▶ Gestión de Servicios
- ▶ Tributación
- ▶ Normas Internacionales de Información Financiera

Trujillo: Av. El Golf 1111. Urb. El Golf.

Chiclayo: Manuel Mesones Muro 190. Urb. Patazca.

Piura: Av. Ramón Mugica 131. Urb. San Eduardo.



UNIVERSIDAD
DE PIURA

Facultad de Ciencias Económicas
y Empresariales

CONTACTO

Pablo Valladares Lavalle

E-mail: posgrado.empresas@udep.pe

Teléfono: 073-284500 anexo 3138

Celular: 975793821

RPM: #975793821, #073284500 anexo 3138

udep.edu.pe/empresas2016



UNIVERSIDAD DE PIURA

Mejores personas, mejores profesionales.

www.udep.edu.pe